



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

**Instituto Universitario “General Gutiérrez Mellado”**

Fundación Seguridad Ciudadana

\* \* \*

**Curso de Experto Universitario en Investigación Criminal**

Curso 2007 / 2008

**Asignatura: Respuestas político-criminales a la delincuencia  
internacional: narcotráfico y terrorismo**

**Prof.: Ricardo Magaz Álvarez**

\* \* \*

**Trabajo fin de curso de D. Marcos Huélamo Jurado**

**Tutor: Prof.: Ricardo Magaz**

**INFLUENCIA DE LA GLOBALIZACIÓN EN LA  
DELINCUENCIA INTERNACIONAL,  
NARCOTRAFICO Y TERRORISMO**

## **INDICE:**

### **1. INTRODUCCIÓN:**

1.1 LA CONEXIÓN DE LA GLOBALIZACIÓN

1.2 ¿QUE SE PUEDE HACER?

### **2. INTRODUCCIÓN A LA GLOBALIZACIÓN Y A LA DELINCUENCIA ORGANIZADA**

2.1 GLOBALIZACIÓN: PROCESOS Y CONTRADICCIONES

2.2 GLOBALIZACIÓN Y TRANSNACIONALIZACIÓN DEL CRIMEN ORGANIZADO

2.3 CONCLUSIONES

### **3. INFLUENCIA DE LA GLOBALIZACIÓN EN LA DELINCUENCIA INTERNACIONAL:**

3.1 LOS DISCRETOS SERVICIOS DE LOS PARAISOS FISCALES

3.2 PENETRACIÓN CRIMINAL EN EUROPA DEL ESTE

### **4. INFLUENCIA DE LA GLOBALIZACIÓN EN EL NARCOTRÁFICO**

4.1 INTRODUCCIÓN

4.2 - CONTEXTO INTERNACIONAL DEL NEGOCIO DEL NARCOTRAFICO

4.2.1 TENDENCIAS GLOBALES DEL TRÁFICO DE DROGAS ILICITAS.

4.2.1.1 TRÁFICO

*4.2.1.1.1 Panorama General*

*4.2.1.1.2 Tendencia registrada a lo largo del año*

*4.2.1.1.3 Tendencia registrada a lo largo del decenio 1990-2000*

4.2.1.2 CONSUMO

*4.2.1.2.1 Población masculina y femenina:*

4.2.1.3 TENDENCIAS GENERALES

4.2.2 PRECURSORES QUIMICOS

4.2.3 EL MERCADO DE ARMAS

4.3 GOBERNABILIDAD VERSUS NARCOTRÁFICO

#### 4.3.1 NARCOTRÁFICO Y POLÍTICA

#### 4.4- COMO AFECTA EL NARCOTRÁFICO LA ECONOMIA MUNDIAL

##### *4.4.1 La Droga Teje sus Redes*

##### *4.4.2 Economía Contaminada con Dinero Sucio*

##### *4.4.3 Caso Colombia: Una Riqueza Artificial*

#### 4.5- EL IMPACTO NEGATIVO DEL NARCOTRÁFICO EN EL AMBIENTE

##### *4.5.1 El Ambiente y Las Drogas*

###### 4.5.1.1 Cannabis

###### 4.5.1.2 Metanfetaminas

###### 4.5.1.3 Cocaína

#### 4.6- CONCLUSIONES

### 5. INFLUENCIA DE LA GLOBALIZACION EN EL TERRORISMO

#### 5.1 INTRODUCCIÓN

#### 5.2 HIPÓTESIS

#### 5.3 MARCO CONCEPTUAL

#### 5.4 MOTIVOS DEL TERRORISMO

#### 5.5 UNA DIGRESIÓN CAÓTICA

#### 5.6 DISCUSIÓN

#### 5.7 CONCLUSIÓN

#### 5.8 BIBLIOGRAFÍA

### 1. INTRODUCCIÓN:

A finales del siglo XX, hizo su aparición un nuevo fenómeno: la globalización simultánea de la delincuencia, el terrorismo y la corrupción, como "nefasta

trinidad" que se manifiesta en todo el mundo. Se la puede encontrar en los países más pobres de América Latina y África, pero también en el corazón de la próspera Europa. Al abrigo de la corrupción, agrupaciones delictivas y terroristas actúan juntas desde la triple frontera de América Latina a los conflictos regionales de África occidental y la ex Unión Soviética a las prisiones de Europa occidental. También existe una intersección del terrorismo y la delincuencia en Australia, Asia y América del Norte, como demuestran los casos penales que documentan la amplia fusión de sus actividades.

Esta nefasta trinidad es más compleja que el simple paso de los terroristas a la delincuencia para financiar sus actividades o el creciente flujo de bienes ilícitos en el ámbito internacional. Se trata, más bien, de un fenómeno distinto, en el que las redes de delincuencia mundial trabajan con terroristas y ambos pueden llevar a cabo sus actividades felizmente, al amparo de la corrupción endémica.

La distinción artificial entre delincuencia y terrorismo se basa en un concepto anticuado de ambos. El adagio de que los delincuentes se dedican al delito por afán de lucro y los terroristas actúan impulsados exclusivamente por motivos políticos está en contradicción con la realidad contemporánea de los dos grupos. Los delincuentes han dejado de pertenecer a organizaciones jerárquicas que no amenazan al Estado mismo, como sucedía con la mafia siciliana o la yakuza japonesa. Los terroristas, a menudo con el apoyo de la delincuencia, con frecuencia cambian de identidad, unas veces actúan como delincuentes, otras como terroristas. Las estructuras organizadas en redes de ambas les permiten aunar fuerzas, consciente o inconscientemente de sus respectivas identidades. Los dos grupos pueden trabajar directamente juntos o a través de sus facilitadores. Por ejemplo, en Los Ángeles, la misma escuela de idiomas que proporcionó documentos de visa a algunos de los secuestradores del 11 de septiembre también los proporcionó para las prostitutas de una importante organización de trata de personas. A cambio, esta organización se dedicó a robar identidades que podían facilitar las actividades terroristas.

Pese a la creencia de que esto ha sido un resultado de la globalización, tanto la delincuencia organizada como el terrorismo se han movido históricamente a través de fronteras. Ya en los años treinta, miembros de la mafia italiana en

Estados Unidos estaban viajando a Kobe, Japón y a Shanghai, China, en busca de drogas, y miembros de varias agrupaciones delictivas estadounidenses se refugiaron en China para eludir el brazo de la ley de Estados Unidos. Miembros del Ejército Republicano Irlandés (IRA) encontraron santuario en comunidades irlandesas en el extranjero, que también proporcionaban apoyo financiero a la organización en Irlanda.

Ahora bien, lo que es nuevo es la rapidez y la frecuencia de sus interacciones, así como la intensidad de la cooperación entre estas dos formas de delincuencia transnacional.

Tanto delincuentes como terroristas han establecido redes transnacionales, han dispersado sus actividades, su planificación y su logística por diversos continentes y han confundido, de ese modo, los sistemas jurídicos estatales que se utilizan para combatir la delincuencia transnacional en todas sus permutaciones. Los delincuentes transnacionales son los principales beneficiarios de la globalización. Los terroristas y los delincuentes mueven gente, dinero y productos a través de un mundo en el que el creciente movimiento de gente, dinero y productos ofrece una pantalla excelente para sus actividades. Terroristas y agrupaciones delictivas transnacionales se han mundializado para llegar a sus mercados, perpetuar sus actividades y eludir la detección.

## **1.1 LA CONEXIÓN DE LA GLOBALIZACIÓN**

La delincuencia internacional organizada ha mundializado sus actividades por los mismos motivos que lo han hecho las empresas multinacionales legítimas. De igual modo que las empresas internacionales establecen sucursales por todo el mundo para aprovecharse de atractivos mercados de trabajo o materias primas, así también lo han hecho los negocios ilícitos. Además, los negocios internacionales, tanto legítimos como ilícitos, también establecen instalaciones en todo el mundo para atender a las necesidades de producción, comercialización y distribución. Las empresas ilícitas pueden ampliar el ámbito

geográfico de sus actividades para aprovecharse de estas nuevas circunstancias económicas, gracias a la revolución de las comunicaciones y los transportes internacionales. Los terroristas también se han mundializado, y han aprovechado la oportunidad de reclutar nuevos miembros en el ámbito internacional, estar cerca de las comunidades de la diáspora que les pueden prestar apoyo logístico y financiero, y tener acceso a comunidades más acomodadas.

La conclusión de la Guerra Fría ha tenido un enorme efecto en el auge de la delincuencia transnacional. Con el fin de la confrontación de las superpotencias disminuyó la posibilidad de un conflicto de gran envergadura, pero desde finales del decenio de 1980 se ha registrado un aumento fenomenal del número de conflictos regionales. Desdichadamente, no es infrecuente que las armas y los hombres que mantienen vivos estos conflictos estén vinculados a la delincuencia transnacional, a través del comercio ilícito de drogas, diamantes y personas. Estos conflictos, a su vez, han generado un número sin precedentes de refugiados y han perjudicado a las economías legítimas de sus regiones, que se han convertido en terreno fértil de reclutamiento de terroristas o refugio para la planificación de actos de terrorismo y el adiestramiento de terroristas.

El aumento de las actividades transnacionales ilícitas ha estado impulsado en gran medida por los grandes adelantos tecnológicos de la era posterior a la Segunda Guerra Mundial. El aumento del tráfico comercial aéreo, las mejoras en las telecomunicaciones (como el teléfono, el fax y las rápidas comunicaciones a través de la Internet) y el desarrollo del comercio internacional han facilitado el movimiento de bienes y personas. Delincuentes y terroristas explotan el anonimato que ofrecen las salas de charla de Internet y otras formas de comunicaciones a través de computadoras, para planificar y llevar a cabo sus actividades. Los terroristas del 11 de septiembre utilizaron computadoras instaladas en lugares públicos para enviar mensajes y comprar billetes de avión. De igual modo, los traficantes de drogas colombianos se valen de telecomunicaciones cifradas para planificar y llevar a cabo su comercio.

A la globalización se ha venido a unir una ideología de libre mercado y libre comercio y una disminución de la intervención del Estado. Según los partidarios de la globalización, la reducción de las reglamentaciones y barreras internacionales al comercio y la inversión repercutirá en un aumento del comercio y el desarrollo. Pero estas mismas condiciones que promueven un entorno mundializado son esenciales para la expansión de la delincuencia. Las agrupaciones delictivas y terroristas han explotado la enorme disminución de las reglamentaciones, la relajación de los controles fronterizos y la mayor libertad resultante, para ampliar sus actividades a través de fronteras y llevarlas a nuevas regiones del mundo. Estos contactos se han hecho más frecuentes y la rapidez a la que están ocurriendo se ha acelerado. Mientras que el crecimiento del comercio lícito está regulado por el respeto de las normas de control de fronteras, los agentes de aduanas y los sistemas burocráticos, los grupos delictivos transnacionales explotan libremente las lagunas legales de los sistemas jurídicos estatales para ampliar su campo de acción. Viajan a regiones donde no pueden ser extraditados, radican sus operaciones en países donde las autoridades encargadas de la ejecución de la ley son corruptas o ineficaces, y blanquean su dinero en países que protegen el secreto bancario o tienen escasos controles reales. Al compartamentalizar sus operaciones, delincuentes y terroristas cosechan los beneficios de la globalización, y al mismo tiempo reducen sus riesgos operativos.

El comercio mundial experimentó un aumento prodigioso en la segunda mitad del siglo XX. Al amparo del ingente movimiento de productos ilícitos, aumentó el de las mercancías ilícitas. Encontrar la mercancía ilícita entre los envíos lícitos no es tarea fácil. Sólo un porcentaje mínimo de la mercancía transportada por vía marítima en contenedores se inspecciona, lo que facilita el movimiento de drogas, armas y contrabando. Por tanto, las drogas se pueden transportar en barcos atuneros, que escapan fácilmente a la detección, y un comercio de miel se puede usar para mover dinero y generar ingresos para al-Qaida.

Los últimos decenios han sido testigo del aumento de numerosas modalidades de la delincuencia mundial. El tráfico de estupefacientes fue el primer sector

ilícito en aumentar al máximo sus beneficios en un mundo integrado. Los delincuentes obtuvieron enormes beneficios del tráfico de estupefacientes y muchos grupos terroristas recurrieron a esta actividad como importante fuente de ingresos. Pero, a medida que el mercado de estupefacientes se fue haciendo más competitivo y se endureció la respuesta de los organismos internacionales de ejecución de la ley, los beneficios disminuyeron a causa de la competencia y el aumento del riesgo; por consiguiente, muchos delincuentes y terroristas explotaron otras formas de delincuencia facilitada por la economía mundial. Posteriormente, tanto terroristas como delincuentes se han beneficiado financieramente de un aumento del tráfico de armas y de la trata de personas. También se ha registrado un enorme aumento del comercio ilícito de especies en peligro de extinción, desechos peligrosos, objetos de arte y antigüedades robados, falsificación de moneda y de la delincuencia mundial en relación con las tarjetas de crédito. La delincuencia organizada y los terroristas explotan todas estas actividades, a veces, incluso juntos.

También ha aparecido una importante industria de servicios para beneficio de todas las formas de delincuencia transnacional. Incluye a proveedores de documentos falsos, blanqueadores de dinero e, incluso, profesionales de alta categoría que prestan servicios jurídicos, financieros y de contabilidad a ambos grupos. Este fenómeno queda ilustrado por el hecho de que Riggs Bank, en Washington, D.C., entre cuyos clientes legítimos han figurado presidentes estadounidenses y numerosos miembros del cuerpo diplomático internacional, fue procesado por blanquear dinero del dictador de Guinea Ecuatorial y facilitar la transferencia de fondos a terroristas, y fue sancionado con una multa de 25 millones de dólares. Este caso demuestra que las actividades de delincuentes y terroristas no siempre están relegadas a la economía clandestina, sino que, a menudo, están conectadas con el sistema económico legítimo.



## 1.2 ¿QUE SE PUEDE HACER?

Tiene que haber un cambio de modelo en la forma en que abordamos la seguridad internacional. Al perpetuar las distinciones artificiales y anticuadas de que los delincuentes están impulsados exclusivamente por el afán de lucro y los terroristas por motivos religiosos o políticos, los encargados de formular políticas, de asegurar la ejecución de la ley y los estrategas militares, están fracasando en su tarea de hacer frente con eficacia al nuevo fenómeno de las redes de delincuencia transnacional en general.

Los estados y las organizaciones multilaterales tienen que abandonar el modelo de seguridad de la Guerra Fría, que ve los conflictos entre Naciones como la principal amenaza a la seguridad internacional y asume, por tanto, que los estados son capaces de controlar la seguridad internacional. Por ejemplo, una estrategia para controlar la proliferación de armas de destrucción en gran escala mediante el bloqueo de los materiales necesarios para fabricarlas, puede ser un concepto brillante, pero tiene fallos fatales, porque sin hacer frente a las amenazas adicionales planteadas por la corrupción generalizada y las operaciones de las redes delincuentes y terroristas, los estados pueden estar creando un falso sentido de seguridad.

Enfrentarse a la intersección de delincuencia, terrorismo y corrupción en el entorno mundial requiere enfrentarse al entorno social, político y económico que los genera y sostiene. Los tres males están vinculados a problemas profundos, con desequilibrios económicos entre países, gobiernos autoritarios y falta de oportunidades en muchas regiones del mundo. Una solución viable debe reconocer y tratar de poner remedio al sentido de enajenación que motiva gran parte del terrorismo, en particular entre las poblaciones islámicas. La disponibilidad de trabajos y medios de ganarse un sustento es esencial para muchos ciudadanos del mundo en desarrollo, de manera que, por ejemplo, los campesinos afganos y latinoamericanos no se vean obligados a recurrir al cultivo de plantas narcóticas para mantener a sus familias.

La delincuencia se suele considerar una actividad secundaria del terrorismo. Desde el 11 de septiembre de 2001, se han desviado numerosos recursos, en

Estados Unidos y otros lugares, de la lucha contra la delincuencia transnacional a la lucha contra el terrorismo. Esto puede ser un error con graves repercusiones para las fuerzas militares, los servicios de inteligencia y otros. La necesidad de combatir la delincuencia no es una cuestión secundaria, sino absolutamente esencial en la lucha contra el terrorismo. Los atentados terroristas que hicieron saltar los trenes de Madrid el 11 de marzo de 2004 tal vez se hubieran podido frustrar si las autoridades penitenciarias hubieran estado alertas a la conspiración que se estaba tramando en sus propias instalaciones.

Un ejemplo de estrategia fructífera nos la ofrece el Departamento de Policía de Los Ángeles (LAPD), que combina la labor de la policía local con la de los agentes federales de ejecución de la ley. Mediante la fusión del análisis experto con el trabajo tradicional de policía y la estricta vigilancia de la actividad delictiva dentro de su circunscripción, el LAPD ha conseguido una y otra vez desbaratar la posible actividad terrorista y las organizaciones que financian y facilitan el terrorismo. Al trabajar de una manera cooperativa y reducir las trabas burocráticas, la policía de Los Ángeles ha podido combatir el terrorismo sin recurrir a medios jurídicos especiales y sin violar los derechos legales.

Si la amenaza de los agentes no estatales, como los delincuentes transnacionales, continúa aumentando en los próximos decenios, en el futuro será necesaria una mayor cooperación internacional, más legislación uniforme y creciente intercambio de inteligencia. No obstante, al poner en práctica una política contra la delincuencia y el terrorismo transnacionales, debemos respetar los derechos humanos y evitar medidas que conduzcan a una mayor radicalización y fomenten el terrorismo. El grado en que consigamos cambiar nuestro modo de pensar y veamos y tratemos a delincuentes, terroristas y la corrupción como fenómenos conexos, será decisivo para el éxito de nuestro empeño de salvar los beneficios de la globalización de sus peligrosos abusos en el sector de la seguridad internacional.

## **2. INTRODUCCIÓN A LA GLOBALIZACIÓN Y A LA DELINCUENCIA ORGANIZADA**

Uno de los fenómenos que más ha capturado la atención en el ámbito de las ciencias sociales durante los últimos años tras su esplendorosa aparición en el escenario en la década de los sesenta es el de la globalización. Todas las sociedades en el sentido que se han entendido hasta ahora, el de los participantes de un estado nacional bien delimitado, que también se cuestiona, se enfrentan a nuevas circunstancias en continua transformación por el carácter de la tecnología que, a un ritmo progresivamente acelerado, permiten un acortamiento de las dimensiones espaciales y temporales de las relaciones humanas. Los procesos que se generan fundamentalmente desde el ámbito de la economía, y que tienen que ver sobre todo con la integración de los mercados financieros, el crecimiento del mercado mundial, las inversiones transfronterizas y la hegemonía de las empresas transnacionales, con unas facilidades para el transporte y las comunicaciones sin precedentes, marcan el inicio de una etapa cualitativamente diferente del desarrollo de la sociedad mundial. Sin embargo, los posicionamientos en torno al alcance y los efectos de la globalización son contradictorias. Para algunos economistas liberales y la ciencia empresarial, con una visión un tanto idílica, estos movimientos provocarán una convergencia progresiva hacia una estructura política, social y económica similar en todo el mundo. Bajo ciertas circunstancias políticas, este discurso de la homogeneización, que cuenta con el pleno apoyo la esfera de los negocios, podría llegar a una situación paradójica de la profecía que se cumple a sí misma. Pero cada vez son más los analistas que señalan a los procesos de globalización como un fenómeno fundamentalmente complejo, con efectos temporales y espaciales diversos, 'hetegeneizador', polarizante incluso, con un alcance bastante menor y reducido a ciertas élites.

Lo atractivo del término es que, por las dificultades para aprehender las magnitudes manejadas, da lugar a tantas interpretaciones como autores se dedican a su estudio. En palabras de Richard Barnet y John Cavanagh, "estamos a merced de las palabras de moda. "Globalización" es el término más en boga de los años noventa, tan solemne y maravillosamente paciente como

para entrar en Alicia en el País de las Maravillas y emocionar a la Reina Roja porque significa precisamente cualquier cosa que el usuario quiera que signifique". Y en su propia complejidad descansa su fuerza, que incluso es capaz de constituir su propio discurso, un discurso no neutral, que tiene un uso ideológico que ha sido moneda común para favorecer las fuerzas de mercado como única posibilidad de desarrollo.

Dentro del ámbito de las relaciones internacionales, varias han sido las transformaciones sufridas como consecuencia de los procesos de globalización, en particular una reconsideración del papel de los estados, actores principales de las mismas, y una difuminación de las barreras entre los ámbitos de política interior y exterior. Las nuevas circunstancias de la globalización y la coincidencia temporal con el colapso de los regímenes de comunismo real han provocado, además, una redefinición de las amenazas a la seguridad dentro del 'nuevo orden mundial'. Entre éstas ha aparecido con especial relumbrón la delincuencia organizada transnacional, que constituiría la nueva configuración en redes internacionales, a menudo cooperativas, de las históricas organizaciones criminales de antiguo circunscritas a espacios estatales concretos. Los procesos de globalización han servido así de plataforma para la transnacionalización de la delincuencia organizada, que ha aprovechado factores tales como la infraestructura de la economía internacional legal, el sistema financiero internacional con débiles controles, los rápidos movimientos de capitales, los sistemas de información y las nuevas tecnologías para su propia expansión.

## **2.1 GLOBALIZACIÓN: PROCESOS Y CONTRADICCIONES.**

En las últimas décadas profundos cambios están afectando a la totalidad del planeta, aunque no sea más que por los efectos de la creciente contaminación. Aparece un mundo en el que las fronteras estatales son paulatinamente menos monolíticas y más porosas. Las relaciones, las redes, las actividades y las conexiones transnacionales son progresivamente más habituales, gracias sobre todo a los avances tecnológicos en el mundo del transporte y de la

comunicación y a una cierta voluntad política. Los procesos paralelos de globalización incluyen la posibilidad de comunicaciones instantáneas, un sistema financiero global en tiempo real, la integración del sistema productivo a nivel mundial, empresas transnacionales con una presencia cada vez más evidente, un conocimiento sin otras barreras que las de la propiedad intelectual, nuevas identidades que traspasan las fronteras, un crecimiento irrefrenable del comercio internacional y la autoridad emergente de nuevas instancias e instituciones transnacionales. Procesos sociales, económicos y políticos complejos cruzan y difuminan las fronteras de los estados nacionales hasta un punto en el que es difícil para cualquier estado e incluso para cualquier individuo retraerse a situaciones que están sucediendo en el resto del mundo. Aunque los efectos son heterogéneos y multipolares sobre estados e individuos, este proceso de interconexión e interdependencia mutua mundial es cada vez más manifiesto y produce desconcierto, beneficio o transformaciones profundas en los principales actores, ya sean políticos, económicos o sociales.

Los cambios han sido de tal magnitud que incluso suponen un reto al enfoque tradicional de las ciencias sociales. Si históricamente la investigación social ha estado ligada al estudio de la sociedad moderna o posmoderna, entendiendo por ésta una totalidad cohesionada y territorializada dentro de un sistema social coincidente con un determinado estado nacional, reflejo de la pujanza del nacionalismo en el momento fundacional de las ciencias sociales como disciplinas científicas, en la actualidad las relaciones de ese sistema con el exterior son tan fluidas y constantes que limitarse a ese ámbito es un ejercicio desencaminado. Se considera que debe incluso superarse el nivel de análisis comparativo y pasar a considerar al mundo como un sólo sistema. En suma, la globalización es un proceso que no sólo altera la configuración de los hechos sociales sino, a un tiempo, el enfoque para el análisis de ese estado de cosas.

El papel esencial en esta aceleración de un proceso de globalización, que tiene unas hondas raíces históricas, lo han jugado los avances tecnológicos, el universo económico y la voluntad política por allanar el libre comercio. Por una parte, se ha producido un aumento significativo de las transacciones económicas entre actores de diversos estados gracias a los avances en el

transporte y las comunicaciones, disminuyendo a un tiempo la importancia de las mercancías e incrementándose las transferencias de servicios, sobre todo financieros, en el comercio internacional. La consecuencia de los crecientes intercambios ha sido la aparición progresiva de un mercado mundial en muchos ámbitos que engulle a los cerrados mercados nacionales de la posguerra mundial, al que en los últimos años se han unido los antiguos países comunistas. Además, se ha producido una expansión y transformación de la participación de los países más pobres en el comercio mundial y las exportaciones manufactureras de dichos estados ya suponen más del cincuenta por ciento del total. Por otra, se ha producido una reorganización espacial de la producción dentro de procesos que globalmente se han denominado de 'deslocalización'. Por tal estrategia de inversión se entiende la transferencia de determinadas partes de la producción de una empresa a localizaciones concretas que presentan los costes más bajos, un movimiento iniciado en las secciones intensivas en factor trabajo. En cualquier caso, la globalización del proceso productivo no supone un cambio cualitativo en las pautas de poder económico: los países centrales siguen conservando el control sobre el desarrollo tecnológico y sobre los organismos internacionales que regulan, aunque levemente, el comercio transfronterizo.

Lo que realmente supone un cambio cualitativamente relevante en el mundo de la economía es que el mercado mundial ya no supone la simple suma de economías nacionales caracterizadas por sus ventajas comparativas específicas. El campo de juego de la economía internacional se ha transformado así en un conjunto de 'ventajas competitivas' que tienen poco que ver con el estado nacional como unidad social, política y económica y que son fabricadas por diversas formas empresariales, economías de escala y bases territoriales sobre las que el poder de los estados es muy limitado. Y es esta nueva arena económica la que transforma las economías nacionales, en particular la importancia y el papel de la política económica, muy matizada por la potencia de los mercados financieros mundiales. En cualquier caso, el mercado mundial está muy lejos de la pretendida homogeneidad y las estrategias bajo el lema de la 'glocalización', muy en boga en los últimos

tiempos en la literatura empresarial, sin intención expresa así lo demuestran: "piensa globalmente pero actúa localmente".

Si la homogeneización de los mercados está lejos de ser completa, las carencias del proceso son más evidentes en el plano social. El puro acortamiento de las dimensiones temporales y espaciales de las relaciones sociales no ha conducido indefectiblemente a una convergencia social en la que, como se previó, se dejarían atrás categorías que anteriormente dividieron al mundo, tales como la clase social, la cultura, la raza, la nación o la geografía. Más bien ha ocurrido lo contrario. Por una parte, los procesos de globalización han abierto la brecha de diferencias económicas dentro de los países y entre países, lo que favorece la fragmentación social. Mientras los países centrales experimentan procesos cada vez mayores de exclusión y marginación social, ataques importantes al modo de vida de la clase media e incrementos generalizados de las diferencias salariales, para el resto de estados, salvo los denominados Nuevos Países Industrializados, que han encontrado su nicho en el mercado mundial, las consecuencias de la globalización han sido precisamente un mayor empobrecimiento relativo y una agudización de la fractura social. Aún más relevante, no existen evidencias de que estas diferencias entre regiones pobres y ricas vaya a reducirse, sino más bien al contrario. Por otra, un progresivo acortamiento de las distancias se ha visto acompañado del surgimiento de nuevas identidades o el fortalecimiento de otras antiguas. En algunos casos se produce una nueva vigorización de las identidades locales, subnacionales o nacionales, pero en otros se observan formas de identificación fuertes que cruzan las fronteras nacionales, unas antiguas, como el fundamentalismo religioso o las recreaciones étnicas de grupos de inmigrantes, y otras más novedosas, como el feminismo radical o ciertas formas de expresión juvenil. En muchos casos estas identidades nuevas o revigorizadas favorecen la posición del grupo en el contexto de la economía internacional; en algunos casos también expresan una estrategia de resistencia a los procesos de globalización. En el sentido identitario, podría afirmarse que la globalización es, en palabras de Roland Robertson, "una forma de institucionalización del proceso bipolar que supone la universalización del particularismo y la particularización del universalismo". O, según L.H.M. Ling, la

"internacionalización promueve, más que elimina, la hibridación". Podría incluso afirmarse que el mundo vuelve a su estado normal de identidades cruzadas y lealtades múltiples tras superar un proceso de uniformización en torno al concepto de nación que ha durado algo más de cien años, y que de hecho no ha sido tan potente como cierta literatura tiende a presentar.

Junto a cambios en los elementos identitarios, los procesos de globalización han recreado un nuevo sistema de clases, aún incipiente, formado por una nueva élite transnacional, en su mayoría urbana e interconectada de múltiples maneras, que maneja las instituciones, en conflicto con una clase trabajadora en la que los viejos anclajes, como la nación, siguen teniendo su fuerza, específicamente por la menor movilidad del factor trabajo. Mientras la competencia internacional de salarios lamina el poder adquisitivo de las clases trabajadoras y la cohesión de las mismas, que ya no encuentran ni mesas de negociación ni escenarios para la lucha, el discurso de la globalización erosiona los conflictos de clase dentro de los estados. De hecho, se reafirma entre los más favorecidos la vieja tendencia de construir a los pobres como los 'otros' diferentes que son incapaces de alcanzar las demandas de globalización y de los cuales es necesario evitar cualquier contacto, para lo que establecen en barriadas inaccesibles protegidas por guardias privados. Y lo que es más paradójico, nuevas medidas justificadas en nombre de la reestructuración necesaria para adaptarse a la globalización han contribuido a un aumento de la miseria.

Si se considera que la globalización es un proceso fundamentalmente económico con consecuencias políticas, como concluyen Daniel Drache y Meric Gertler, el resultado obvio sería una reestructuración de la economía capitalista en cada estado. El estado, que en los países centrales de la economía fue en un principio el máximo valedor de la internacionalización económica por los inmensos beneficios que obtenían del comercio desigual con terceros países, debería entonces concentrarse en posibilitar la mejor adaptación de sus estructuras a los procesos de globalización para que una mayor proporción de los beneficios generados acaben en su territorio. Es así que se niega la centralidad del estado en la regulación de la actividad



económica. Pero, ciertamente, las transformaciones han ido más allá de la pura política económica. La globalización ha supuesto, en particular, la internacionalización del estado y una complicación de sus funciones. Los estados operan en la actualidad bajo constreñimientos de diversa índole producidos por la globalización, lo que limita la autonomía del estado en un buen número de esferas de la política interna. Disminuye así el espacio decisorio disponible por los gobiernos a la hora de formular sus políticas, debilitando así, aunque de forma variable dependiendo crucialmente de su posición a nivel internacional, el poder del estado para controlar su propio destino. Reducida así su supuesta independencia y soberanía, gran parte de las conquistas sociales bajo el modelo de producción fordista y del estado del bienestar han quedado fundamentalmente dañadas para pasar a formar parte integral de los elementos de competencia entre países, en lo que ha llegado incluso a denominarse el 'estado competitivo'. Una de las salidas más habituales que han utilizado los estados para manejar problemas de carácter transfronterizo y mejorar su posición competitiva ha sido la de la formación de estructuras supranacionales con un cierto nivel de autonomía. Estos bloques, que como la Unión Europea tuvieron un origen estratégico bastante diferente, presentan hasta el momento déficits democráticos importantes, lo cual provoca un amplio desinterés entre los electores en lo referente a la política interna.

Junto a ello, muchas de las principales empresas multinacionales, actores primordiales de la globalización, han dejado de tener una estructura con un centro firmemente comprometido en una economía y una estructura sociopolítica determinadas y se han convertido en sistemas complejos que traspasan fronteras y que de ese modo evitan cualquier tipo de control estatal, incluso fiscal. Las estrategias de deslocalización han limitado, además, la capacidad de cualquier estado para satisfacer individualmente los requerimientos de las empresas transnacionales, lo que conduce a nuevos ímpetus para las estrategias de liberalización de los mercados.

Una característica del emergente sistema mundial es que crea cada vez más problemas que afectan a más de un estado. Según Andrew Gamble, el verdadero problema de la globalización en el terreno político es que los

problemas de escala mundial se están incrementando a un ritmo muy superior a las capacidades del sistema político internacional, en el que los estados nacionales siguen jugando el papel determinante, para tan siquiera afrontarlos, por no hablar de solucionarlos. Se produce una contradicción grave entre problemas regionales y mundiales, que generan importantes tensiones, y los estados nacionales, que sigue siendo la principal fuente de legitimidad, incluso para unirse en bloques, y donde residen los mecanismos democráticos de responsabilidad política.

Por otra parte, la globalización, que provoca una difuminación entre el ámbito intranacional e internacional de la política, ha supuesto importantes cambios en el escenario internacional que ha sido dominante desde el Tratado de Westfalia en 1648 y que se caracterizaba por ser una colección de estados completamente soberanos con diferentes modos de resolución de conflictos entre ellos. Ya que la globalización lamina el control sobre los asuntos internos, y por tanto la supuesta soberanía sobre la que descansa el poder del estado, la búsqueda de soluciones para los asuntos internos está tomando progresivamente una orientación hacia el mundo exterior. En este sentido, las potencias hegemónicas, en particular los Estados Unidos bajo el denominado 'nuevo orden mundial', orientan su política exterior hacia la estabilización de las circunstancias políticas que hagan posible la transición de una sociedad cerrada a un mercado mundial que se puede ver gravemente afectada por las crecientes desigualdades que la propia globalización crea.

Pero la característica esencial y novedosa del nuevo sistema mundial es que ningún estado puede escoger autoexcluirse del mismo. Desechadas en la práctica el comunismo como ideología totalizante y las teorías de la desconexión para los países en vías de desarrollo, cualquier estado que escogiese un camino alternativo para su mejora económica se enfrentaría a tales costes que hacen la decisión prácticamente prohibitiva. Por contra, los beneficios para la incorporación, en especial para esa denominada élite mundializada existente en cualquier estado, se presentan como muy atractivos. Sin esperanza para una solución alternativa, el objetivo de cualquier estado

debe ser obtener la mayor cantidad de beneficios de los procesos de globalización.

El futuro de las relaciones internacionales se presenta extremadamente impredecible. Si la inauguración del 'nuevo orden mundial' presagiaba una etapa de paz universal duradera, pocos años han sido suficientes para demostrar la futilidad de tal afirmación. Los conflictos regionales no han decaído y parecen más autónomos que nunca. Las desigualdades y la percepción de las mismas se han incrementado. Así pues, las previsiones son diversas y abarcan desde una anarquía apocalíptica a un mundo dividido, en este sentido completamente divergente y dual, entre zonas de paz y zonas de guerra o un desorden mundial duradero y en cierta medida controlable.

## **2.2 GLOBALIZACIÓN Y TRANSNACIONALIZACIÓN DEL CRIMEN ORGANIZADO.**

La política mundial ha experimentado en los últimos años una transformación dramática. Aparte de la referida aceleración del proceso de globalización, se ha producido el desmoronamiento total del bloque comunista, una de las más inauditas e instantáneas decadencias en la historia del mundo, y el concomitante final de la Guerra Fría. Tras este evento, se pensó en un estrenado escenario, 'el nuevo orden mundial', en el que se haría posible una idílica convivencia que diese la oportunidad para un gobierno mundial y para fortalecer el rol de una sociedad civil internacional en un mundo que agudizaría el conflicto en términos puramente comerciales entre las grandes potencias comerciales, fundamentalmente Japón, los Estados Unidos y la Unión Europea, a la conquista del mercado mundial y de áreas geográficas de influencia. Lo que se suponía era la emergencia de una nueva era dominada por la economía, una nueva época de 'geoeconomía', tras el debilitamiento de la amenaza militar. Poco tardaron en quebrarse tan ingenuas previsiones: los conflictos regionales se han multiplicado y se ha configurado una agenda renovada de seguridad, a la que no son ajenos los propios intereses de autojustificación en un nuevo escenario de las agencias de seguridad. Los

listados de las nuevas amenazas son variables, pero sus puntos de interés giran alrededor del crecimiento demográfico, los conflictos de poder, la retórica antidemocrática radical, los conflictos étnicos, el deterioro medioambiental, las migraciones y la delincuencia organizada transnacional. La aparición deslumbrante de esta última es particularmente relevante. En cuestión de años ha pasado de ser un problema confinado a una serie de países y del plano del orden público a convertirse en una amenaza a la seguridad exterior de muchos países, siguiendo los patrones de los Estados Unidos. La delincuencia organizada transnacional es una nueva amenaza más difusa, más insidiosa y menos enmendable a corto plazo que las tradicionales amenazas militares, e históricamente puede considerarse una herencia y ampliación de la antigua 'guerra contra las drogas'. De hecho, esta redefinición no es inocua: precisamente por ser más difusa, la hace menos vulnerable a cualquier resultado medible y a múltiples manipulaciones.

Como en casi todos los ámbitos, las definiciones de delincuencia organizada son prolijas, aunque en la mayoría de los casos muy influenciadas por el enfoque adoptado y la problemática específica nacional analizada, lo cual hace difícil su consensuación. De un modo un tanto simplista, Cyrille Fijnaut considera que "un caso de criminalidad organizada aparece con la existencia de un grupo cuyo principal objetivo son los beneficios ilegales, que de una manera sistemática comete delitos con graves consecuencias sociales y que es capaz de protegerse eficazmente, en particular mostrando su voluntad de utilizar la violencia o utilizando la corrupción". En la práctica resulta difícil delimitar el campo de acción de la delincuencia organizada. Su repertorio de actividades incluye el delito profesional y el económico, pero lo supera en organización y control, y el terrorismo puede llegar en ciertas etapas a formar parte de sus acciones violentas. Las actividades principales de las organizaciones criminales transnacionales son la provisión de bienes y servicios ilegales, ya sea la producción y el tráfico de drogas, armas, niños, órganos, inmigrantes ilegales, materiales nucleares, el juego, la usura, la falsificación, el asesinato a sueldo o la prostitución; la comercialización de bienes lícitos obtenidos por medio del hurto, el robo o el fraude, en especial vehículos de lujo, animales u obras de arte; la ayuda a las empresas legítimas

en materias ilegales, como la vulneración de las normativas medioambientales o laborales; la utilización de redes legales para actividades ilícitas, como la gestión de empresas de transporte para el tráfico de drogas o las inversiones inmobiliarias para el blanqueo de dinero; y la predación como sistema, tal y como es el caso de la piratería, la extorsión sistemática o los secuestros. En cualquier caso, la gama de actividades que presenta cada grupo es enormemente variable dependiendo de factores internos y externos a la organización.

La investigación académica de la delincuencia organizada presenta dificultades bien conocidas. La recopilación de información presenta serios problemas éticos y metodológicos. Por un lado, el grado de inmersión en asuntos turbios es difícil de dominar si se decide llevar a cabo una investigación de tipo etnográfico. El acceso a las organizaciones criminales es, por su naturaleza de seguridad, muy difícil y éticamente cuestionable, y cuando se consigue el contacto, las respuestas suelen alternar la glorificación y la autojustificación. Por otro, se obtiene una información sensible en medio de un juego peligroso de intereses políticos y financieros. La policía, celosa de perder su monopolio de la información en tales asuntos, que utiliza para presentarla de la forma más adecuada para su petición de mayores recursos y poderes, es reticente a compartir sus investigaciones. Dentro del propio mundo académico, la criminología se ha mostrado remisa a la investigación de la delincuencia organizada, bien por considerar que el delito es una materia más individual que organizativa o bien porque se estima que es un problema artificialmente creado por los medios de comunicación de masas y las autoridades policiales para favorecer sus intereses. En cualquier caso, la producción científica acerca de casos específicos circunscritos a un determinado estado o región presenta caracteres reseñables. No ocurre lo mismo respecto a un análisis con un enfoque transnacional. Esta laguna ha sido cubierta por algunos libros periodísticos, a menudo alarmistas, con escasas referencias a métodos y fuentes, que han tenido una generosa influencia en la opinión pública a través de los medios de comunicación de masas.

Hasta la pasada década, en la mayor parte de los países la delincuencia organizada se consideraba un problema extranjero, por no decir exótico, con unas raíces históricas específicas. Parecía un problema del sur de Italia (la mafia), de las comunidades chinas de ultramar (las triadas), de Colombia (el cartel de Medellín) de Japón (las yakuza) y de los Estados Unidos (Cosa Nostra), y algunos otros grupos menos. En la actualidad la idea de una delincuencia organizada funcionando con grandes medios en una multiplicidad de estados es moneda al uso.

Roy Godson y William Olson citan tres características que distinguen la delincuencia organizada transnacional de aquella de carácter intraestatal: operaciones a nivel mundial, conexiones transnacionales y la capacidad de retar a la autoridad nacional e internacional y las conexiones. Es ésta última la que le diferencia de los grupos de contrabandistas, que han existido prácticamente desde que se creó la primera frontera y una unidad política trató de defenderla eficazmente. No es extraño que se diga que el contrabando es la "segunda profesión más antigua del mundo". Sin embargo, en las últimas décadas se ha abierto una etapa cualitativamente diferente para la delincuencia organizada propiciada por las nuevas pautas de comercio y por los avances en las comunicaciones y el transporte. Ya no se trata simplemente de evitar los aranceles sino de un objetivo mucho más ambicioso, como es la constitución de organizaciones con un género de información y presencia por todo el mundo que permita el aprovechamiento de cualquier resquicio para el negocio ilegal. La dispersión del acceso a la tecnología, la movilidad mundial, su capacidad económica y su habilidad para adquirir armamentos de efectos masivos les permiten con mucha mayor comodidad amenazar, rivalizar y socavar la estabilidad de los estados nacionales y corromper a las sociedades civiles en muchas partes del mundo, en particular en aquellos lugares donde la democracia o la sociedad civil es incipiente o débil. Aunque no existe una única organización delictiva monolítica, puesto que existe una división sectorial y territorial entre los grandes grupos criminales, es innegable que el problema reviste un carácter mundial y que ningún Estado ni ninguna región es inmune a él. Si existe algo parecido a un mercado del crimen, sin lugar a dudas hoy su dimensión es mundial.

Como en cualquier empresa del ámbito legal de la economía, el negocio de la delincuencia exige aptitudes empresariales, una especialización considerable y una capacidad de coordinación, en el que la corrupción es el único elemento capaz de garantizar una supervivencia prolongada. Sus planes de expansión no se encardinan en términos de jurisdicciones nacionales sino en términos de flujos de bienes y dinero y en función de redes de personas que, por propia seguridad, sean dignas de confianza. Si piensan en fronteras nacionales es siempre en términos de sistemas penales con diferentes niveles de riesgo y mercados específicos con oportunidades para ganancias ilegales.

Procesos paralelos a los que ha hecho posible la creciente globalización económica han permitido el salto de unas organizaciones criminales confinadas a ámbitos restringidos hacia una actuación a nivel mundial. La rapidez y posibilidades del transporte internacional, junto con un compromiso por el libre comercio a nivel mundial, han hecho aumentar los flujos de bienes lícitos así como de los ilícitos. Más agravado aún si es tiene en cuenta que en el negocio criminal más lucrativo, el del tráfico de drogas, los países productores se encuentran alejados de los países de consumo. De una forma simbiótica, las organizaciones delictivas han aprovechado las oportunidades que ha abierto el comercio internacional y siguen las rutas de los intercambios legales y también los pasos históricos del contrabando para conseguir sus objetivos ilegales. El caso de los contactos permanentes entre contrabandistas gallegos y narcotraficantes colombianos es extremadamente ilustrativo en este último sentido. Además, los abusos considerables que realizan las grandes multinacionales propiciados por una falta de un control riguroso sobre muchos productos y actividades suponen un precedente habitual para la introducción de la delincuencia organizada. De hecho, importantes investigaciones en los Estados Unidos y Europa demuestran que no sólo se produce un acoplamiento con las actividades de las empresas legales, sino que importantes segmentos de la economía legítima han sido penetradas por el crimen organizado.

El crecimiento del comercio mundial se ha visto acompañado de una revolución en las redes financieras. La significativo progreso de la tecnología de las comunicaciones y los deseos de las instituciones bancarias por desarrollar

nuevas opciones que evitasen la imposición estatal y satisfacer las crecientes demandas de las empresas transnacionales, con gran volumen de dinero presente en el sistema y facilidades para trasladarlo económicamente a gran velocidad, han favorecido inmensamente el blanqueo de dinero por parte de las grandes organizaciones criminales, un paso fundamental en cualquier negocio ilegal: controlar su dinero, oscurecer su origen ilegítimo y su propiedad y legitimar los frutos de su trabajo. Además, la supervisión de estas actividades es mínima y la complejidad de las operaciones hace extremadamente complicado hacer cumplir las regulaciones. De hecho, cualquier esfuerzo de un país por revitalizar el control del flujo de capitales sólo conduce a una relocalización rápida de los capitales con importantes consecuencias. Y para muchos países el ser receptor de tales capitales supone una parte importante de su economía, por lo que un cambio radical supondría enormes perjuicios para su economía. Muchos son los países en los que se producen estas actividades a gran escala, entre ellos España, que son escogidos en función de factores tales como el secreto bancario, la corrupción, la formación de las fuerzas de seguridad, las operaciones bancarias con paraísos fiscales, el poder del sistema bancario y los controles sobre el cambio de moneda.

Los adelantos de los sistemas de comunicación e información ha tenido, además, otros efectos en la actuación de la delincuencia organizada. Por un lado, ha permitido flexibilizar las estructuras de las organizaciones. Por otro, evita la acumulación del papeleo necesario para sus actividades en manos de los delincuentes y elimina muchas de las pruebas incriminatorias que podrían allanar las actuaciones policiales de represión. Pero, sobre todo, se ha producido una transformación en la naturaleza de las amenazas a la seguridad, que si antes estaban asociadas a grandes acumulaciones de poder, recursos y territorio, en la actualidad pasan por el control y generación de información. En este sentido, se abren nuevos resquicios para la vulnerabilidad de la seguridad de los diversos estados nacionales por los que las organizaciones criminales, con un enorme potencial económico, tienen la posibilidad de acceder a informaciones que se utilizan para mejorar y expandir sus negocios.



La globalización de la información, que permite la presentación inmediata del bienestar de los países desarrollados en todo el planeta, la aparición paralela de múltiples conflictos regionales y, sobre todo, los avances en el transporte han fomentado un incremento importante de la inmigración y la creación paulatina de redes étnicas que se reparten por el mundo. Y aunque la mayoría de los inmigrantes son respetuosos con la ley de los países de acogida, las diásporas étnicas han sido aprovechadas por las diversas organizaciones criminales para desarrollar redes transnacionales propias con las que se mantienen en permanente contacto a través de un sistema avanzado de comunicaciones. Aunque los grupos principales de delincuentes aún tienen una identidad nacional fuerte y un centro-refugio desde el que coordinan sus actividades, las precarias condiciones de vida en las que viven muchos de los inmigrantes posibilitan su expansión en nuevos mercados. Los vínculos étnicos, con sus sistemas de lealtad, solidaridad y sanciones a menudo superpuestos sobre las legislaciones de los países en los que viven facilitan, por diversas razones, su implantación. Las intervenciones policiales se ven dificultadas entre estos grupos por problemas de idioma y de cultura, que se ven fortalecidos por lazos de parentesco que fomentan la solidaridad grupal y un recelo hacia la autoridad nacional. Además, unas fronteras cada vez más porosas han cambiado el enfoque de la actuación policial desde un control fronterizo a un control de poblaciones y se ha posibilitado la criminalización de determinados grupos étnicos, en lo cual han encontrado el apoyo de los medios de comunicación de masas.

Paralelo a este proceso, se produce la aparición de grandes urbes multiculturales, herederas en cierto punto de las clásicas ciudades portuarias centrales a las primeras redes mundiales de delincuencia organizada, que funcionan como núcleos del sistema económico mundial. Estas ciudades globales proporcionan una combinación de elementos, incluyendo una manifestación del poder financiero y unos sistemas financieros y bancarios muy desarrollados, unas desigualdades económicas significativas, unas poblaciones cosmopolitas que garantizan el anonimato, el relajamiento del control social y la diversidad étnica, que facilita la introducción de grupos delictivos.

La delincuencia organizada no es ajena a la rapidez en la difusión de los avances tecnológicos. De hecho, por su enorme potencial económico, tienen un acceso aún más veloz. Es notoria su habilidad para adquirir y poner en marcha cualquier tipo de nueva tecnología, a la que además someten a una experimentación continuada. Los laboratorios del crimen organizado obtienen cada vez productos de mayor calidad e incluso nuevos productos, su tamaño es menor y se les dota de una inmensa movilidad. Estos avances son especialmente relevantes para el mundo de las drogas, como demuestra la difusión de nuevas drogas con el Ice o las diferentes sustancias psicotrópicas, en el ámbito armamentístico y en el de la falsificación de todo tipo de bienes. Y más relevante aún, el acceso a nuevas tecnologías de control y comunicación es mucho más rápida que el de las fuerzas de seguridad encargadas de perseguirlas, lo que reduce su vulnerabilidad a la represión.

La creación de nuevos espacios sociales, que ha propiciado la globalización, en las que se transmiten inmediatamente cualquier tipo de novedades ha supuesto un campo abonado para la experimentación con nuevas drogas y, en muchos casos, para un abuso incontrolado. El excedente de riqueza, con un entorno de consumo masivo, en los países industrializados ha creado nuevas oportunidades de recreo y esparcimiento que han llevado paralelo un aumento de los bienes y los servicios ilícitos. Además, la revolución de las comunicaciones y del transporte ha creado un grado de transparencia mundial que ha puesto de relieve las desigualdades y ha fomentado el deseo de emular las modalidades de consumo de las sociedades avanzadas, también de bienes ilícitos, con lo que se genera un mercado mundial para dichos productos.

El mundo de la delincuencia organizada no está al margen de los grandes conflictos políticos internacionales que se han multiplicado en los últimos años, y las oportunidades de comunicación les permiten trasladar a zonas en conflicto, donde obviamente disminuyen los controles, gran cantidad de capitales y obtener un beneficio espectacular. La desaparición de la Guerra Fría ha supuesto un relajamiento de la tensión mundial y, por tanto, de cualquier tipo de control indirecto sobre las zonas en conflicto. De hecho, las estrategias mundiales de las grandes organizaciones criminales están

influenciadas profundamente por movimientos políticos. La delincuencia organizada prospera en plena turbulencia política y económica. Algunos acontecimientos de los últimos años han sido particularmente relevantes para estos grupos. Los más importantes de entre éstos han sido el conflicto yugoslavo, la unificación alemana, la reforma económica en la República Popular de China, la emergencia de nuevos bloques comerciales y de los nuevos países industrializados y, sobre todo, la desaparición de la Unión Soviética y de todo el bloque comunista.

Los grupos transnacionales de delincuentes fueron los primeros en caer sobre los países del Este, con mucha más antelación que la ayuda occidental, una vez que se desrumbaron los regímenes comunistas. El triunfo del capitalismo y un peculiar sentido de democracia han facilitado la implantación de la libre empresa, pero no los mecanismos paralelos de control. Esta transformación ha provocado desorden, el ocaso de las estructuras existentes de autoridad y legitimidad, el Partido Comunista en particular, el desmoronamiento del aparato judicial, policial y de inteligencia, la falta de preparación de los agentes del orden frente a nuevas modalidades criminales, las reticencias de la población a cualquier tipo de nuevo control estatal, el resurgimiento de conflictos éticos y el auge de grupos subnacionales. Así, el vacío de poder político e ideológico y una historia de criminalidad organizada que ha proporcionado el capital humano y las redes sociales, junto con una creciente pauperización del bienestar de la población, ha formado un excelente caldo de cultivo para la implantación y expansión de los grandes grupos de delincuentes. En la actualidad, el solapamiento de las actividades ilegales y legales en la mayor parte de estas recién estrenadas economías de mercado es intrínseco a la nueva situación. Se llevan a cabo todo tipo de actividades ilícitas, desde el blanqueo masivo de dinero a las plantaciones de droga en las antiguas repúblicas asiáticas de la Unión Soviética y la producción de psicotrópicos. De entre ellas, la mayor amenaza a la seguridad mundial procede del tráfico de sustancias radioactivas que puedan caer en manos de grupos terroristas o estados políticamente incontrolables, aunque las evidencias de este tráfico sean aún muy débiles y en algunos casos manipuladas por los servicios de inteligencia.

Algunos eventos que se suponía provocarían substanciales efectos en la expansión de la delincuencia organizada, como por ejemplo las desaparición de las barreras fronterizas dentro de los países que firmaron el acuerdo de Schengen parece que han tenido un efecto muy relativo. De hecho, los controles en frontera eran ya muy laxos y las organizaciones de contrabandistas tenían una larga historia de rutas alternativas que habían sido perfectamente aprovechadas por los grandes grupos de delincuencia.

En suma, la extensión de la delincuencia transnacional organizada suponen un reto fundamental a la soberanía, la estructura gubernamental, la cohesión social y la seguridad de muchos estados. De hecho, "la delincuencia organizada plantea una amenaza directa para la seguridad y la estabilidad nacionales e internacionales, constituye un ataque frontal contra las autoridades políticas y legislativas que plantea a los estados problemas fundamentales, trastorna y compromete a las instituciones sociales y económicas y causa una pérdida de fe en los procesos democráticos, socava el desarrollo y desvirtúa los beneficios que éste ha alcanzado con grandes esfuerzos, victimiza a poblaciones entera sirviéndose para ello de la vulnerabilidad humana, y se apropia de segmentos enteros de la sociedad, especialmente las mujeres y los niños, a los que tiende trampas e incluso esclaviza en el marco de sus diversas empresas ilícitas y estrechamente relacionadas, particularmente la prostitución." Un problema que por tradición había sido interno, local o nacional, de orden público se ha convertido en una preocupación que podría poner en peligro la viabilidad de las sociedades, la independencia de los gobiernos, la integridad de las instituciones financieras y el funcionamiento de la democracia, con profundas consecuencias para los distintos países y para la comunidad internacional de estados.

### **2.3 CONCLUSIONES**

La globalización representa enormes retos para todos los estados del planeta, aunque sus efectos no sean homogéneos ni sectorial ni territorialmente. En el campo de la delincuencia organizada, que tiene un largo historial, la

globalización ha creado transnacionales del crimen, como crea otras comunidades transnacionales, legales. Si tradicionalmente sus efectos habían estado confinado a ciertas áreas y sociedades en las cuales su actividad era, aunque no veladamente, permitida, en los últimos años estas organizaciones tradicionales han imitado a las empresas transnacionales y han comenzado a actuar a una escala mundial, aprovechando las nuevas dinámicas, los nuevos mercados y dando nuevas configuraciones a sus más antiguas actividades.

Esta transformación ha supuesto que muchos estados ya haya comenzado a definir la delincuencia organizada transnacional, mucho menos monolítica de lo que tratan de hacer ver las presentaciones más alarmistas, como una amenaza fundamental a su seguridad, lo cual no es del todo inocente. En un escenario en el que ha desaparecido la amenaza de la confabulación comunista, se hace necesario para muchas agencias de seguridad en búsqueda de autojustificación el rastreo de nuevos enemigos, que deben cumplir con los requisitos de ser percibidos como suficientemente peligrosos por la sociedad y lo suficientemente difusos como para que nunca se tenga evidencia de su peligro real. Un campo se ha abierto en la 'Internacional Delictiva'. La delincuencia organizada ha adquirido un tamaño suficiente como para requerir algún tipo de respuesta internacional, pero la unión del cumplimiento de la ley y la política exterior a menudo suelen derivan en actuaciones que cumplen con otros objetivos independientes.

### 3. INFLUENCIA DE LA GLOBALIZACIÓN EN LA DELINCUENCIA INTERNACIONAL:

Reunidos recientemente en Ginebra, siete jueces europeos hicieron un llamamiento apelando a la cooperación entre los Gobiernos para intentar contener una amenaza mortal para las democracias. En una gigantesca asociación, la delincuencia organizada, apoyada por los poderes políticos y las multinacionales de las finanzas y los negocios, penetra progresivamente en todos los sectores de la economía mundial, imponiendo sus sistemas de

corrupción mientras se juega la legalidad de los Estados. Los que se dejan gangrenar poco a poco.

En la era de la mundialización de los mercados, permanece desconocido el papel de la delincuencia organizada en la marcha de la economía. La opinión pública, alimentada por los estereotipos hollywoodenses y por el periodismo sensacionalista, asocia estrechamente la actividad criminal al hundimiento del orden público. Mientras que las fechorías de la pequeña delincuencia se convierten en vedettes, los verdaderos roles políticos y económicos así como la influencia de las organizaciones criminales internacionales apenas se revelan a la opinión pública.

Las sangrientas confrontaciones entre bandas de malhechores rivales en las calles de Chicago pertenecen a “la belle époque” de los años 30. En el período de posguerra, los sindicatos del crimen ganaron progresivamente respetabilidad, implicándose cada vez más en empresas ordinarias. Desde entonces, la delincuencia organizada se imbrica firmemente en el sistema económico. La apertura de los mercados, la decadencia del Estado benefactor, las privatizaciones, la desregulación de las finanzas y el comercio internacional, etc., tienden a favorecer el crecimiento de las actividades ilícitas así como la internacionalización de una economía criminal competitiva.

Según la Organización de las Naciones Unidas (ONU), las rentas mundiales anuales de las organizaciones criminales transnacionales (OCT.) son aproximadamente de 1.000 mil millones de dólares, un importe equivalente al producto nacional bruto (PNB) combinado de los países de escasa renta (según la clasificación del Banco Mundial) y de sus 3 mil millones de habitantes.

Esta estimación tiene en cuenta tanto el producto del tráfico de drogas, de las ventas ilícitas de armas, del contrabando de materiales nucleares, etc., como los beneficios de las actividades controladas por las mafias (prostitución, juegos, mercados negros de divisas...). En cambio, no mide la importancia de las continuas inversiones efectuadas por las organizaciones criminales en la

toma de control de asuntos legítimos, no tampoco la soberanía que ejercen sobre los medios de producción en numerosos sectores de la economía legal. Además, nuevas relaciones se establecieron entre las tríadas chinas, los yakuzas japoneses y las mafias europeas y americanas. Más que replegarse hacia sus actividades tradicionales y protegerlas, estas organizaciones se asociaron "en un espíritu de cooperación mundial" orientado hacia "la apertura de nuevos mercados" en actividades tanto legales como criminales.

Según un observador, "los resultados de la delincuencia organizada superan los de la mayoría de las 500 principales empresas mundiales clasificadas por el estudio de Fortune (...) con organizaciones que se asemejan más a General Motors que a la Mafia siciliana tradicional". Según el testimonio, citado por la agencia Reuter, del director del Federal Bureau of Investigation (FBI), Mr. Jim Moody, delante de una sub - comisión del Congreso de los Estados Unidos, las organizaciones criminales rusas "cooperan con las otras mafias extranjeras, incluidas las mafias italianas y colombianas (...), la transición hacia el capitalismo [ de la Antigua Unión Soviética ] ofreció nuevas ocasiones que fueron rápidamente explotadas".

En paralelo, las organizaciones criminales colaboran con las empresas legales, invirtiendo en una variedad de actividades legítimas que les garantizan no sólo una cobertura para el blanqueo de dinero sino también un medio seguro de acumular capital fuera del ámbito de las actividades criminales. Estas inversiones se efectúan esencialmente en bienes inmuebles de lujo, la industria del ocio, la edición y los medios de comunicación, los servicios financieros, etc, y también en los servicios públicos, la industria y la agricultura. Durante el auge especulativo de los años 80, los yakuzas japoneses invirtieron en masa en la construcción y el desarrollo urbano, financiando sus actividades por medio de los jusen (estas sociedades de préstamos inmobiliarios recientemente caídas en quiebra con el hundimiento del precio de los terrenos en Tokio). La Mafia italiana invierte tanto en bienes inmuebles urbanos como en tierras agrícolas. En Tailandia, se reciclaron y se canalizaron algunos miles de millones de dólares procedentes del tráfico de heroína del "triángulo de oro" en el financiamiento de la industria textil de Bangkok por hermandades de empresas

y sociedades secretas. Las tríadas chinas orientan también fondos hacia la industria cinematográfica de Hongkong. Invierten también en empresas industriales asociadas de riesgos compartidos (empresas conjuntas) en las provincias chinas de Guangdong y Fujian así como en la zona económica especial, la zona franca, de Shenzhen. Se estima su volumen de negocios mundial en 200 mil millones de dólares, lo que representa más de 40% del PNB chino. Los productos de la actividad criminal se depositan en la red bancaria.

A su vez, los bancos comerciales utilizan estos depósitos para financiar sus actividades de préstamo e inversión en la economía tanto legal como criminal. El dinero sucio se canaliza también hacia inversiones respetables en los mercados financieros; algunas organizaciones criminales tienen una participación de la deuda pública en forma de obligaciones y bonos del Tesoro. En muchos países, las organizaciones criminales se convirtieron en los acreedores del Estado y ejercen, por su acción en los mercados, una influencia sobre la política macroeconómica de los Gobiernos. Sobre los lugares bolsa, invierten también en los mercados especulativos de productos derivados y materias primas. Las mafias efectuaron inversiones significativas en los bancos industriales y de negocios, que controlan en parte, las sociedades de corretaje y los grandes gabinetes jurídicos. Para blanquear el dinero sucio, la delincuencia organizada utiliza algunas de los más grandes bancos americanos así como las sociedades de inversión o las especializadas en las ventas de oro y divisas.

### **3.1 LOS DISCRETOS SERVICIOS DE LOS PARAISOS FISCALES**

Aunque numerosos asuntos de blanqueo bancario estén definidos claramente, las inculpaciones se limitan siempre a los empleados subalternos. Muy rara vez se prosiguió a algunos bancos. En 1994, por ejemplo, un juicio del tribunal de Houston, en Texas, condenó al banco internacional American Express a una multa de 7 millones de dólares y a 25 millones de dólares de penalidades por aparecer mezclado en un asunto de blanqueo de dinero sucio. "El asunto American Express acabó en la inculpación de dos directores del banco de



Beverly Hills (California), culpables de blanquear fondos a partir de cuentas American Express, controladas por depósitos anónimos que resultaban de sociedades-pantalla establecidas en las Islas Caimán." Para llegar a un arreglo del asunto, los agentes federales debieron renunciar perseguir a American Express. Decidimos que no era cierto que el banco estuviera implicado en la actividad criminal, comentó al ayudante del fiscal, el Sr. David Novak, eso sólo se refería a un departamento". Es en los paraísos fiscales donde los sindicatos del crimen están en contacto con los más grandes bancos comerciales del mundo, allí sus filiales locales especializadas en del private banking ofrecen un servicio discreto y personalizado a la gestión de cuentas de gran rendimiento fiscal." Algunas empresas legales utilizan estas posibilidades de fuga al igual que las organizaciones criminales. Los progresos de las técnicas bancarias y de telecomunicaciones ofrecen amplias posibilidades para hacer circular rápidamente y desaparecer los beneficios de las transacciones ilícitas. El dinero puede fácilmente circular por transferencia electrónica entre la sociedad matriz y su filial registrada como una sociedad-pantalla en un paraíso fiscal.

Miles de millones de dólares procedentes de los establecimientos gestores de fondos institucionales (incluidos los fondos de pensiones, el ahorro de las mutualidades y los fondos de tesorería) circulan así, pasando a su vez sobre cuentas registradas en Luxemburgo, en las islas Anglonormandas, las Islas Caimán, etc. A consecuencia de la evasión fiscal, la acumulación, en los paraísos fiscales, de enormes reservas de capitales perteneciendo a grandes sociedades son responsables del aumento del déficit presupuestario en algunos países occidentales. La amplitud del fenómeno es impresionante. Existe aproximadamente cincuenta y cinco paraísos fiscales en las principales regiones del mundo. Solamente, las Islas Caimán constituyen el quinto centro bancario mundial con más bancos y sociedades registradas que de habitantes. De los capitales, considerables, procedentes de actividades legales y criminales, también se depositan en las Bahamas, en las Islas Vírgenes británicas, en las Bermudas y en Saint- Martin - para no decir lugares del Pacífico y el Océano Índico, como Vanuatu, las Islas Cook e Isla Mauricio.

El banco industrial y de negocios americano Merrill Lynch estima como mínimo en 3.000 mil millones de dólares la fortuna privada administrada desde los paraísos fiscales, lo que representa un 15% del PNB mundial. Pero, dado que se depositó la mayor parte en cuentas cubiertas por un secreto bancario riguroso, la masa real de los capitales sería sensiblemente más importante. Suiza sigue siendo el paraíso preferido, con más de un 40% del total sobre las cuentas numeradas abiertas en los bancos a los no residentes. ya que los paraísos bancarios no se limitan a las numerosas Repúblicas de pacotilla de las islas tropicales: las mismas facilidades se establecen bien y se protegen en Europa Occidental - en Luxemburgo, en Suiza, en las islas Anglonormandas, Dublín, Mónaco, Madeira, Gibraltar, Malta...

Los paraísos fiscales constituyen una prolongación del sistema bancario occidental, hoy accesibles por un terminal de ordenador, o incluso por la mediación de una tarjeta Visa automática, en cualquier parte del mundo. Con la desregulación, forman íntegramente parte del mercado financiero mundial. Los asuntos legales e ilegales se imbrican cada vez más, introduciendo un cambio fundamental en las estructuras del capitalismo de posguerra. Las mafias invierten en los asuntos legales y, contrariamente, éstos canalizan recursos financieros hacia la economía criminal, a través de la toma de control de bancos o empresas comerciales implicadas en el blanqueo de dinero sucio o que tienen relaciones con las organizaciones criminales. Los bancos afirman que se efectúan estas transacciones de buena fe y que sus dirigentes ignoran el origen de los fondos depositados. La divisa es no plantear ninguna pregunta, el secreto bancario y el anonimato de las transacciones, garantizando al mismo tiempo los intereses de la delincuencia organizada, protegiendo a la institución bancaria de las investigaciones públicas e inculpaciones. No sólo los grandes bancos aceptan blanquear el dinero, a cambio de pesadas comisiones, sino que conceden también créditos a elevados tipos de interés a las mafias criminales, en detrimento de las inversiones productivas industriales o agrícolas.

Existe una estrecha relación entre la deuda mundial, el comercio ilícito y el blanqueo de dinero sucio. Desde la crisis de la deuda a principios de los años

80, el precio de las materias primas se hundió, implicando una reducción dramática de las rentas de los países en desarrollo. Bajo el efecto de las medidas de austeridad dictadas por los acreedores internacionales, se despiden a funcionarios, empresas nacionales son liquidadas, las inversiones públicas congeladas, y los créditos a los agricultores e industriales se ven reducidos.

Con el desempleo que se arrastra y la reducción de los salarios, la economía legal entró en crisis. En muchos países, se desarrolló una economía subterránea alternativa, terreno fértil para las mafias criminales. Con un mercado nacional y exportaciones que se hundían simultáneamente, se creó un vacío en el sistema económico donde la producción ilícita se convirtió en el sector de actividad dominante y la principal fuente de divisas. Según un informe de las Naciones Unidas, "la intrusión de los sindicatos del crimen fue facilitada por los programas de ajuste estructural que los países endeudados se han visto obligados a aceptar para tener acceso a los préstamos del Fondo Monetario Internacional". En Bolivia, la "nueva política económica" preconizada por el FMI y aplicada en 1985 contribuyó al hundimiento de las exportaciones de mineral de estaño y al despido masivo de mineros por el consorcio minero de Estado Comibol. Las indemnizaciones de despido pagadas a los trabajadores se volvieron a invertir en la compra de tierras en las zonas de producción de coca, provocando un importante aumento del comercio de narcóticos. Del mismo modo, el programa de ajuste estructural y de "estabilización económica" aplicado en Perú por el Presidente Alberto Fujimori causó devastaciones. El "Fujichoc" de 1990 (que incluía una multiplicación por treinta del precio del petróleo de la noche a la mañana) implicó la destrucción de la producción agrícola legal (café, maíz y tabaco) y un desarrollo rápido de los cultivos de coca en la región de la cumbre Huallaga.

Sin embargo, el crecimiento del comercio ilícito no se limita a América Latina ni al triángulo ni a la creciente asiática de la droga. En África, la supresión de las barreras comerciales y el dumping de los excedentes de cereales europeos y americanos en los mercados locales implicaron la dramática decadencia de las producciones agrícolas alimenticias. Se minó la autosuficiencia alimentaria y

varios países, aplastados bajo el peso de la deuda exterior, se volvieron hacia el cultivo del cannabis. En Marruecos, millares de campesinos se pusieron a cultivar mariguana. Esta última da lugar a intercambios exteriores ilícitos de un valor equivalente a la totalidad de las exportaciones agrícolas marroquíes legales. En varios países de África, las mafias de la droga también triunfaron con avances significativos en la política local.

### **3.2 PENETRACIÓN CRIMINAL EN EUROPA DEL ESTE**

Desde el principio de los años 90, se sometió a los países del antiguo bloque soviético, a su vez, a una dura medicina económica por parte de sus acreedores exteriores, con consecuencias devastadoras. La pobreza y la desorganización de la producción favorecieron el desarrollo de la economía criminal. En Ucrania, por ejemplo, el FMI patrocinó, en octubre de 1994, reformas macroeconómicas que contribuyeron a precipitar una crisis profunda de la agricultura alimenticia. Y el observatorio geopolítico de las drogas confirma que con la caída de la producción de trigo el cultivo del opio se desarrolló rápidamente. Con la decadencia de la agricultura local, el cultivo de la amapola y los laboratorios de heroína, controlados por la mafia italiana del Santa Corona UNITA, hicieron también su aparición en la antigua Yugoslavia.

Las privatizaciones y los programas de reestructuración de la deuda exigidos por los acreedores exteriores hicieron pasar un gran número de bancos de Estado Latino - americanos y de Europa del Este bajo el control de bancos industriales y de negocios occidentales y japoneses. En Hungría, por ejemplo, el Banco internacional centra - europea (CIB) se ha comprado por un consorcio de bancos extranjeros que incluían el Banco comercial de Italia, el banco alemán Bayerischer Verein, el Banco de crédito a largo plazo de Japón, el banco Sakura y la Sociedad general. El CIB tiene toda libertad de intervenir en el sector jugoso del blanqueo de dinero, sin intervención del Gobierno y sin tener que doblarse a la normativa y al control de los cambios. En 1992, en Luxemburgo, un asunto judicial confirmó que el cartel de Cali había utilizado el

CIB para transferencias de capitales. Según la brigada húngara antidroga, "con los problemas económicos de este país y sus necesidades de liquidez, no se puede exigir del Gobierno que observe de más cerca el origen de los fondos depositados en sus bancos.

En Bolivia y Perú, las reformas del sistema bancario bajo la tutela del FMI facilitaron la libre circulación de divisas. Lo que, según un observador, "consiguió nada menos que la legalización del blanqueo por el sistema financiero peruano (15)". Por añadidura, varios bancos privados nacionales, de los que se sospechaba previamente haber estado implicados en actividades de blanqueo de dinero sucio, pasaron bajo el control de capitales extranjeros: por ejemplo, es el caso de Interbanc, un banco de Estado peruano adquirido en 1994 por Darby Overseas, un consorcio domiciliado en las Islas Caimán. Según el Financial Times, Darby "contemplaba invertir en el sector de los bancos industriales y de negocios peruanos, a un tipo de riesgo elevado, a espera del plan Brady de reestructuración de la deuda (...) Darby había sido creado hacía un año [ en 1994 ] por Mr. Brady [ antiguo secretario al tesoro de Presidente George Bush ], su ayudante principal, Mr. Hollis McLoughlin, y Mr. Daniel Marx, antiguo Subsecretario a las finanzas en Argentina (...) el principal responsable de Interbanc es el Sr. Carlos Pastor, antiguo Ministro de Economía de Perú a principios de los años 80.

Los programas de privatización en Europa del Este y en la Antigua Unión Soviética implicaron la venta de bancos del Estado, servicios públicos, el sector energético, de tierras perteneciendo a la colectividad, de empresas industriales y comerciales - incluidos los del complejo industrial militar. Bajo la tutela de las instituciones de Bretton Woods, el producto de estas ventas se destinó al servicio de la deuda contraída ante los acreedores occidentales, sus grandes bancos comerciales. Los programas de privatización facilitaron incuestionablemente la transferencia de una fracción significativa de la propiedad pública a la delincuencia organizada. No es sorprendente que las mafias rusas, que constituyen la nueva clase de poseedores, hayan sido los entusiastas partidarios del neoliberalismo así como el apoyo político a las reformas económicas del Presidente Boris Yeltsin. Se cuentan en total a más

de 1.300 organizaciones criminales en la Federación rusa. Según un reciente estudio publicado por la Academia de Ciencias de Rusia, la delincuencia organizada controla un 40% de la economía, la mitad del parque inmobiliario comercial de Moscú, los dos tercios de las instituciones comerciales, lo que representa en total 35.000 empresas, 400 bancos y 150 empresas estatales. Se implica una rama de la mafia rusa en la venta de material de tipo militar, espacial y nuclear, incluidos misiles teledirigidos, del plutonio para armas nucleares y del armamento convencional. No solamente los sindicatos del crimen rusos tienen en sus cuentas a políticos y altos funcionarios, ya que tienen también sus propios representantes en la Duma.

Este nuevo medio ambiente de las finanzas internacionales forma un terreno fértil para la criminalización de la vida política. Están desplegándose potentes grupos de presión vinculados a la delincuencia organizada y que actúan de manera clandestina. En resumen,, los sindicatos del crimen ejercen su influencia sobre las políticas económicas de los Estados. En los nuevos países de economía de mercado, y también en la Unión Europea, en Norteamérica y Japón, donde existe una corrupción rampante, personalidades políticas y gubernamentales tejen vínculos de lealtad con la delincuencia organizada. La naturaleza del Estado como así las estructuras sociales están transformándose.

En la Unión Europea, esta situación dista mucho de limitarse a Italia, donde Cosa Nostra tiene divididas las cumbres del Estado. En varios países de América Latina, los carteles de la droga invirtieron en el aparato de Estado e integraron los partidos políticos existentes. El reciente escándalo relativo al Partido liberal de Colombia reveló que la campaña para la elección del Presidente Ernesto Samper se habría beneficiado de contribuciones financieras sustanciales del cartel de Cali. Del mismo modo, los asesinatos políticos en México, en 1994, incluido el cuestionamiento del antiguo Presidente, el Sr. Carlos Salinas, y de su hermano Raul, en prisión por asesinato, pusieron en evidencia el papel de los carteles mexicanos de la droga en la conducta del Partido revolucionario institucional (PRI).

En Venezuela, las mafias narco habrían utilizado el más grande banco comercial del país, la Banca Latino, para blanquear los beneficios del tráfico de drogas. Antes de su espectacular quiebra en 1994, implicando con ella diecinueve otros bancos venezolanos, la familia del Sr. la Banca latino era controlada por Pedro Tinoco, que estaba también a la cabeza del banco central bajo el Gobierno del Presidente Carlos Andres Pérez, acusado de corrupción (21). El Sr. Pedro Tinoco fue el principal arquitecto del programa de ajuste estructural establecido en 1988. Según las notas de un observador, "los carteles de la droga actuaban en simbiosis con las estructuras económicas y políticas..."

El hundimiento de la actividad económica legal, industrial y agrícola precipitó un gran número de países en desarrollo en la camisa de fuerza de la deuda y el ajuste estructural.<sup>1</sup> Ha habido países donde el servicio de la deuda excede el total de los ingresos por exportaciones legales. En algunas circunstancias, las rentas extraídas del comercio ilícito obtienen una fuente alternativa de divisas que permite a los Gobiernos endeudados cumplir el servicio de la deuda. Es el caso de las "narcodemocracias" de América Latina, donde los narcodollars, una vez blanqueados y reciclados en el sistema bancario, podrán servir a los Gobiernos para cumplir sus obligaciones para los acreedores exteriores. La comunidad internacional acepta la adquisición de empresas estatales por la delincuencia organizada, gracias a los programas de privatización, tácitamente financiera como mal menor: permite a los Gobiernos reembolsar sus deudas. La multiplicación de los tráficos ilícitos (el tráfico de drogas sólo es uno entre tanto otros) permite transferir sumas enormes en favor de los acreedores privados y oficiales. Hay una lógica en esta reestructuración ya que, recientemente, los acreedores favorecen un sistema basado en la libre circulación de dinero. Siempre que el servicio de la deuda esté reembolsado, los acreedores apenas hacen distinción entre "dinero propio" y "dinero sucio". En estas circunstancias, según los términos del informe de las Naciones Unidas, "el refuerzo a nivel internacional de los servicios encargados de hacer respetar las leyes sólo representa un paliativo." A falta de un progreso

simultáneo del desarrollo económico y social, la delincuencia organizada y estructurada, a una escala global, persistirá.

## 4. INFLUENCIA DE LA GLOBALIZACIÓN EN EL NARCOTRÁFICO

### 4.1 INTRODUCCIÓN

Si bien el asunto del narcotráfico tiene sus raíces en épocas muy lejanas, la globalización de la economía implica al tráfico de drogas de manera preponderante. Las condiciones que genera la globalización le permite a este redituable negocio un mayor número de posibilidades y ventajas tanto en el ámbito de la producción, como de la circulación y del lavado de dinero.

El avance del narcotráfico en un mundo en globalización refuerza los factores y procesos generales de transnacionalización, contribuye así a la desvalorización y pérdida de realidad de las fronteras y soberanías nacionales, y amenazas a la seguridad nacional. La transnacionalización del narcotráfico a la vez coproduce una economía criminal, una narcosociedad, una narcocultura y una narcopolítica, en el nivel de las naciones afectadas, y es coproducida por ellas.

La mundialización del narcotráfico lleva a que cada vez más los países se incorporen a alguna de las fases del proceso de este.

La "economía criminal" implica un campo de acción en el que los jóvenes tienen un lugar central en las distintas esferas: la producción, la circulación y el consumo.

Además, existe una tendencia a la baja del nivel de edad mínimo de los consumidores, siendo los jóvenes y los niños las principales víctimas. De



acuerdo a informes oficiales es preocupante el crecimiento del consumo entre los 13 y 19 años. Más allá del consumo, las condiciones de exclusión empujan a niños y jóvenes a incorporarse a la red de distribución en condiciones de riesgo e inseguridad, siendo cada vez más sujetos de criminalización.

El narcotráfico y su intervención han penetrado los espacios principales de socialización juvenil fuera de la familia, es decir la escuela, los barrios y los centros de trabajo.

La narcosociedad admite e incluye además espacios geofísicos y sociales: áreas rurales y urbanas, sectores y niveles de actividades, en las que los narcotraficantes penetran y se instalan, constituyéndose en sedes y polos de poder e influencia, con capacidades de dominación, explotación, control y opresión sobre considerables poblaciones.

Asimismo, es un problema que perturba seriamente la gobernabilidad de los sistemas democráticos, por los efectos sociales y políticos que es capaz de provocar. En consecuencia, tiene un alto componente de violencia, la que utilizan las bandas, mafias y carteles tanto para proteger sus intereses, como para intimidar y atacar a agentes del Estado y particulares que representan una amenaza para su negocio ilícito. Implica, además, un alto potencial de corrupción, dado que para favorecer sus actividades clandestinas buscan comprometer a los integrantes de las fuerzas policiales, del Poder Judicial e incluso como ha quedado en evidencia en algunos países a autoridades legislativas y ejecutivas.

Por último, su actividad económica, en especial la relacionada con el lavado de activos, contribuye a generar una economía subterránea que llega a condicionar la economía formal.

## **4.2 CONTEXTO INTERNACIONAL DEL NEGOCIO DEL NARCOTRAFICO**

### **4.2.1 TENDENCIAS GLOBALES DEL TRÁFICO DE DROGAS ILICITAS.**

#### **4.2.1.1 TRÁFICO**

##### **4.2.1.1.1 Panorama General:**

La hierba de cannabis sigue ocupando el primer lugar, tanto por lo que se refiere a las cantidades incautadas como al número de incautaciones, seguida (en términos de cantidad de droga incautada) por la resina de cannabis, la cocaína, el opio, la heroína y los estimulantes de tipo anfetamínico.

##### **4.2.1.1.2 Tendencia registrada a lo largo del año:**

En el año 2000 aumentaron las incautaciones de cannabis, tanto en forma de hierba (14%) como de resina (18%). Según los informes sobre el aumento de los niveles de consumo de cannabis y la importancia relativamente baja otorgada en los últimos años a esa droga por las autoridades de represión de los distintos países, se puede decir que buena parte del aumento se debe a los actuales incrementos de la producción y el tráfico. En el año 2000 las incautaciones de heroína aumentaron un 44% como consecuencia de la abundante cosecha de opio de 1999 en el Afganistán, lo que permitió almacenar grandes cantidades de heroína. Parte de ellas empezaron a utilizarse en 2000. En cambio, las incautaciones mundiales de opio disminuyeron un 11 % Y las de morfina un 5% a medida que aumentaba la cantidad de heroína producida en las zonas de producción de opio o en zonas cercanas. A raíz de ello, las exportaciones de heroína sustituyeron a las de opio y morfina.

Las incautaciones de cocaína disminuyeron un 7% en 2000. Sin embargo, siguieron siendo el triple de las incautaciones totales de opiáceos, expresadas en equivalentes de heroína.

En cambio, las incautaciones de estimulantes de tipo anfetamínico (ETA), que se están aproximando a los niveles de incautación de heroína, continuaron aumentando (17%), especialmente como consecuencia de las numerosas operaciones realizadas en Asia oriental y sudoriental, que reflejan los fuertes incrementos de la producción y el consumo epidémico de metanfetaminas en la región.

También hubo un aumento similar de las incautaciones de éxtasis. En este caso, el incremento general de las incautaciones se produjo sobre todo en América del Norte y Europa occidental, aunque también se registraron importantes aumentos (pero a partir de niveles más bajos) en Asia oriental y sudoriental, América del Sur, el Caribe, los países de África meridional y Europa oriental.

#### **4.2.1.1.3 Tendencia registrada a lo largo del decenio 1990-2000:**

Los incrementos más importantes de incautaciones correspondieron a las drogas sintéticas, especialmente a los ETA (anfetaminas: 28% al año; éxtasis: 26% al año) y sedantes (23% al año), estos últimos desviados en su mayoría de fuentes lícitas.

Los porcentajes de aumento de las drogas de origen natural fueron menos importantes: 8% al año para la heroína; 6% al año para la hierba de cannabis; 5% al año para la resina de cannabis y 1,5% al año para la cocaína. Gracias a la intensificación de los esfuerzos de los organismos de represión de los países fronterizos con el Afganistán (especialmente del Irán y de las repúblicas de Asia central), el aumento de las incautaciones de opio y morfina superó al de las incautaciones de heroína.

Las incautaciones de LSD disminuyeron en el período 1990-2000, lo que refleja el descenso de la popularidad de esa sustancia en muchas partes del mundo.

Aunque en 2000 aumentaron las incautaciones de metacualona, siguieron siendo inferiores a las del decenio anterior, debido sobre todo al descenso de los niveles de incautaciones modificados en la India, que durante años fue el principal productor de metacualona. En cambio aumentaron las incautaciones en Sudáfrica, que sigue siendo el principal consumidor de esa sustancia.

#### **4.2.1.2 CONSUMO**

A principios de 2002 se evaluó de nuevo la amplitud del uso indebido de drogas a nivel mundial para el presente informe, basándose en los últimos datos disponibles que cubrían principalmente el período que va de 1998 a 2000. Las estimaciones mostraban que las sustancias más consumidas a nivel mundial son la cannabis (unos 147 millones de personas), seguido por los estimulantes de tipo anfetamínico (33 millones de personas consumen anfetaminas, especialmente metanfetamina y anfetamina, y 7 millones consumen éxtasis), la cocaína (13 millones de personas) y los opiáceos (aproximadamente 13 millones de personas, de las cuales unos 9 millones consumen heroína).

Se calculó que el número total de consumidores de drogas era de unos 185 millones de personas, equivalente al 3.1 % de la población mundial o al 4,3% de la población de 15 años o más. Dado que los consumidores de drogas consumen frecuentemente más de una sustancia, hay que tener en cuenta que el total no es igual a la suma de los consumidores de cada droga. En las siguientes secciones se ofrece un desglose geográfico más detallado de esas estimaciones.

Las estimaciones son -muy- similares en magnitud a las publicadas en 2000. La estimación correspondiente a los estimulantes de tipo anfetamínico es ahora más alta que la de mediados del decenio de 1990. Esto se debe sobre todo al aumento del consumo de metanfetamina en la región del Asia sudoriental. Las estimaciones para el éxtasis son también más altas debido a que su consumo se ha extendido de Europa occidental a muchas otras partes del mundo. En América del Norte los niveles de consumo de éxtasis parecen que son superiores a los de Europa. No se debe confiar excesivamente en las cifras de las estimaciones correspondientes a otras drogas, ya que a menudo no reflejan los cambios en el consumo sino simples variaciones en los métodos de cálculo e información utilizados. Muchos países han cambiado o mejorado sus estimaciones nacionales en los últimos años, y no hay que descartar nuevos cambios a medida que los datos facilitados por los países ya no se basen en simples "suposiciones" de expertos que trabajan sobre el terreno, sino en estimaciones basadas en estudios científicos. Todo eso corrobora que las estimaciones a nivel mundial han de considerarse con gran cautela (al final del

informe figuran notas en las que se explican las fuentes y limitaciones de los datos utilizados).

#### **4.2.1.2.1 Población masculina y femenina:**

El uso indebido de drogas a nivel mundial sigue estando más extendido entre los hombres que entre las mujeres, aunque en diversos países se han registrado aumentos del nivel de uso indebido entre las mujeres en los últimos años. La predominancia general masculina en el consumo de drogas va desde un porcentaje aproximado del 90% del consumo total de drogas en algunas sociedades tradicionales de Asia, a niveles cercanos al 80% en países de la CEI (el 84% de todos los consumidores de drogas registrados en la Federación de Rusia en 1999) y al 80% y 70% en diversos países de América Latina (por ejemplo 83% en Bolivia en 1998, 80% en Colombia en 1996 y 73% en 2000) y aproximadamente al 60% en diversos países desarrollados. Estos porcentajes se basan en los datos de prevalencia anual correspondientes al año 2000.

#### **4.2.1.3 TENDENCIAS GENERALES:**

En general, los informes oficiales anuales son amplios en relación a la información sobre tendencias de uso indebido de sustancias que por lo que se refiere a las estimaciones del número de consumidores de drogas.

Sin embargo para muchos países, las indicaciones de las tendencias del uso indebido de drogas son principalmente un reflejo de las percepciones de las autoridades acerca de la evolución del problema de las drogas. Esas percepciones pueden estar influenciadas por un gran número de factores y por una información parcial, incluido los informes policiales sobre incautaciones y delitos, los informes de los trabajadores sociales, informes de los centros de tratamiento de la drogadicción, inspecciones personales adquiridas en las visitas a determinadas zonas conocidas por sus elevados niveles de tráfico y uso indebido de drogas.

Estos factores pueden provocar una tendencia a informar sobre un crecimiento en lugar de un descenso del problema de la droga. Por lo tanto la información debe tomarse con cautela.

Los resultados del año 2000 arrojaron una vez más, que en general hubo más países que registraron incremento de consumo de drogas que disminución. Esto indica que el problema de las drogas a nivel mundial sigue ampliando su ámbito geográfico.

Los informes oficiales dejan de manifiesto que como en años anteriores la difusión del consumo de droga estuvo relacionada principalmente con la cannabis y con el grupo de estimulantes de tipo anfetaminico.

#### **4.2.2 PRECURSORES QUIMICOS:**

El tráfico y el abuso de drogas ilícitas, junto con la desviación de químicos para la manufactura ilegal de droga, constituyen serias amenazas a la estabilidad de las sociedades alrededor del mundo. Se necesitan leyes y sanciones efectivas para prevenir y castigar estas actividades así como estrategias de reducción de la demanda para reducir el número de personas dependientes de drogas peligrosas.

El rápido aumento de la manufactura, la venta y el abuso ilícitos de ciertas drogas ha tenido consecuencias alarmantes, económicas y sociales, a nivel mundial. En años recientes, la desviación de precursores y químicos usados para procesar y refinar anfetaminas y otras drogas sintéticas, la cocaína y la heroína se han convertido en un problema cada vez más serio.

Ya que muchos Gobiernos carecen de los recursos o la capacidad para determinar si la importación o la exportación de químicos particulares se encuentran relacionados a las necesidades legítimas o a la manufactura ilícita de droga, la comunidad internacional, por medio de las Naciones Unidas y la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (JIFE) se ha involucrado cada vez más en la acción mundial concertada frente al problema.

La manufactura ilícita de drogas sintéticas como por ejemplo los estimulantes de tipo anfetamina y el procesamiento de drogas narcóticas como la cocaína y la heroína requieren de ciertos químicos. La metanfetamina, por ejemplo, es manufacturada ilícitamente usando efedrina o pseudoefedrina como materiales primarios. Estos precursores también tienen usos lícitos. La efedrina es un ingrediente en muchas medicinas para la tos y la pseudoefedrina es fácil de obtener en la farmacia, sin necesidad de receta, como descongestionante nasal.

La acetona, utilizada en la refinación de la cocaína, es un solvente común que se usa para limpiar pinceles y para quitar el esmalte de las uñas. El Permanganato de Potasio, utilizado para purificar la cocaína, se usa legítimamente como un desinfectante y como purificador de agua. Y finalmente, el anhídrido acético, el cual es utilizado para procesar la heroína, es también utilizado en la manufactura de plásticos y productos farmacéuticos.

Para prevenir la desviación de precursores, de sus usos legítimos a la producción de droga ilícita y el tráfico de éstas, muchos países se han puesto de acuerdo en inspeccionar los movimientos locales e internacionales de ciertos químicos, tal como se pidió en la Convención de las Naciones Unidas en Contra del Tráfico Ilícito de Drogas Narcóticas y Substancias Psicotrópicas en 1988. Las desviaciones e intentos de desviación de químicos controlados al tráfico de drogas deben ser reportados a la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (JIFE). Muchos países están compartiendo información para verificar la legitimidad de los embarques químicos y están decomisando aquellos que son ilícitos. Sin embargo, el trabajo no es fácil, ya que muchos embarques ilícitos pasan a través de terceros países en un intento de disfrazar sus verdaderos propósitos y sus destinos finales.

En la Sesión Especial sobre el Control de Droga, que se llevó a cabo en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York, del 8 al 10 de junio de 1988, la Asamblea General consideró una serie de medidas para reforzar el control de los precursores químicos:

.. Promover la adopción de legislaciones nacionales para cumplir estrictamente con la Convención de 1988, especialmente para establecer un sistema de monitoreo del comercio internacional de precursores químicos;

.. Mejorar la revisión del transporte de precursores químicos a través del intercambio regular de información entre los países de exportación, de importación y de tránsito, y desarrollar los mecanismos para establecer la naturaleza ilícita de las transacciones comerciales antes de que tengan lugar;

.. Someter reportes oportunos a la JIFE sobre reglamentos nacionales para el control de precursores químicos;

.. Promover acuerdos multilaterales para prevenir de desviación de precursores químicos;

.. Desarrollar los mecanismos efectivos para obtener información sobre la producción lícita y el comercio de precursores y promover programas de asistencia técnica para el control de éstos;

.. Adoptar medidas civiles, penales o administrativas para castigar las conductas ilegales de individuos o corporaciones relacionadas con la desviación de precursores químicos, y promover el intercambio de experiencias sobre investigaciones de la policía, intercepción, averiguación y control de drogas ilícitas y químicos;

.. Informar al Programa Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (PNUFID) y a la Junta de Fiscalización de Estupefacientes (JIFE) sobre sustancias no controladas que puedan ser utilizadas en la producción ilícita de drogas y en el tráfico de ellas, para que así puedan mantener una lista limitada de las sustancias que deben ser sometidas al control internacional y hacer recomendaciones a los Estados sobre medidas para prevenir su desviación

.. Organizar juntas de expertos sobre el combate del comercio de drogas ilícitas y promover la investigación científica sobre el uso potencial de sustancias químicas no controladas



.. Establecer y/o fortalecer los vínculos de cooperación con el comercio y la industria de químicos para motivar los esfuerzos para controlar los precursores y otros químicos controlados y adoptar medidas para asegurar que la eliminación de precursores decomisados no dañe al medio ambiente.

#### **4.2.3 EL MERCADO DE ARMAS**

La industria armamentística mueve en torno a 21.300 millones de dólares. Mientras, 1.300 personas mueren cada día como consecuencia directa de las armas.

Tenemos que en la Unión Europea carece de normas que regulen la intermediación en el comercio de armas, y, de hecho, sólo la mitad de los estados miembro incluyendo aquéllos que formarán parte de la unión a partir de 2004 han introducido leyes nacionales que regulen la intermediación de armas. Por ejemplo España no dispone de ninguna regulación de estas características ya que cuenta con más normas y medidas férreas para controlar el comercio de plátanos que el tráfico de armas. Europa constituye el segundo foco mundial de fabricación de armas, después de Estados Unidos. Además, se debe tener en cuenta que con la inclusión en la UE de países de Europa Central quienes poseen grandes excedentes de armamento del período soviético, y con escaso control en la exportación de armas. El principal problema de la situación actual reside en que, si bien la UE aprobó hace cinco años el Código de Conducta sobre Exportaciones de Armas, este código no es vinculante, ni rige para las actividades de los intermediarios. Amnistía Internacional, Greenpeace, Intermón Oxfam y Médicos Sin Fronteras han elaborado un informe (Regulación del Comercio de Armas) en el que señalan una serie de medidas necesarias para un control más efectivo de los intermediarios: Un registro nacional de intermediarios y Competencia extraterritorial.

## **4.3 GOBERNABILIDAD VERSUS NARCOTRÁFICO**

La gobernabilidad adquiere una nueva significación en el ámbito mundial. El narcotráfico, el terrorismo, el tráfico de armas no convencionales y las redes internacionales de delincuencia, se instituyen en nuevas modalidades de amenaza a la paz; estos fenómenos requieren de mejores normas e instrumentos internacionales para ser enfrentados y, particularmente, de la cooperación de todos los países. En este ámbito existe una amplia posibilidad de colaboración entre los países europeos y latinoamericanos.

Por otra parte, la falta de recursos económicos de grupos paramilitares, aumentada tras la caída del bloque comunista, hace sospechar que algunos - como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia o Sendero Luminoso - se están financiando vía narcotráfico.

Al mismo tiempo se debilita la confianza en los partidos políticos, en la clase política y en la misma democracia. El narcotráfico está, según círculos oficiales de Washington, socavando las bases morales de la democracia en América Latina. De acuerdo con la percepción del gobierno estadounidense existe una incompatibilidad esencial entre democracia y drogas. Por eso los certificados de buena conducta emitidos anualmente por Washington en materia de drogas ilícitas constituyen para los países que los reciben un juicio inapelable sobre la naturaleza de su régimen político. Una desertificación de Washington implica lisa y llanamente desaparecer del conjunto de naciones democráticas.

### **4.3.1 NARCOTRÁFICO Y POLÍTICA**

Si se aplica el caso costarricense el esquema de tres estadios ideados por Stier y Richards, par describir la evolución del crimen organizado, debe admitirse que el narcotráfico ya ha superado la etapa "predatoria," caracterizada por una violencia sólo circunscrita al bajo mundo del hampa. Hoy el fenómeno de la narcoactividad ha alcanzado la fase "parasitaria," que se distingue por una notable influencia política y económica, combinada con una enorme capacidad

corruptiva de segmentos públicos y privados. Acontecimientos recientes hacen temer un avance hacia la tercera etapa, "simbiótica." En ella, el sistema político y económico se hace tan dependiente de la narcoactividad ("parásito") que termina siendo percibida como fenómeno normal. Cuando esto ocurre se habla de "narcodemocracia." A la luz de todo lo expuesto, y a partir del carácter embrionario de los servicios de inteligencia de cada país, cabe preguntarse lo siguiente: ¿Quién decide cuándo el narcotráfico no debe ser denunciado? Y cuando efectivamente se formulan las denuncias: ¿Quién proporciona la información sobre las actividades y conexiones del narcotráfico? Y, sobre todo, ¿quién decide cuándo es oportuno hacer estallar el correspondiente escándalo?

Es claro que desde la perspectiva de Washington la guerra contra las drogas supone el trabajo combinado y complementario de los "empresarios" de la moral, de la represión y de la comunicación. Lo que no es claro es si esa combinación de esfuerzos contribuye, necesariamente al desarrollo de la democracia fuera de las fronteras de los Estados Unidos, porque -- como bien dice la Comisión Andina de Juristas -- "el narcotráfico, pues, es un problema, pero también lo son ciertas respuestas a él."

Por su parte, Pablo Escobar logró consolidar en Medellín a mediados de la década bandas armadas que podían incluir unos 1500 hombres, cuando la fuerza policial de la ciudad tenía apenas 2500 agentes. La extensión en el uso de motocicletas, la dotación de las bandas con armas automáticas y ametralladoras, el uso de adolescentes como ejecutores de asesinatos por contrato, fueron todos resultado directo e inmediato del tráfico de drogas en varias ciudades, pero sobre todo en Medellín. La violencia que resultó puede analizarse como una mezcla de criminalidad común y política, en la medida en que parte de ella buscaba influir o alterar la forma como funcionaba el Estado. El asesinato de candidatos políticos y jueces y los esfuerzos para destruir grupos sospechosos de mantener lazos estrechos con la guerrilla fueron algunas de las acciones de violencia política en las que desempeñaron los narcos papel esencial. Al mismo tiempo, los lazos ilegales pero frecuentes entre traficantes y miembros de bajo y medio nivel- y a veces también alto- del

ejército y la policía tienen mucho que ver con la crisis de derechos humanos en Colombia y con la pérdida de credibilidad y eficacia de la fuerza pública.

Aunque el sistema colombiano de justicia había ya mostrado síntomas de crisis e ineficiencia desde los años cincuenta y sesenta, cuando resultó incapaz de confrontar los desafíos legales relacionados con la violencia política y las guerrillas, esto resultó todavía más evidente con el aumento de los crímenes relacionados con la droga. El sistema tradicional --apropiado para una sociedad de pequeñas ciudades y aldeas donde todo el mundo se conocía y donde había una baja tasa de criminalidad- no se adaptó fácilmente a las nuevas exigencias. Era ante todo un sistema judicial basado en el testimonio oral, con procedimientos muy formalistas y, teóricamente, con un alto nivel de protección de los derechos a un debido proceso por parte del acusado, que conocía todas las evidencias y los testigos en todos los momentos de la investigación. El crimen organizado, determinado a intimidar y sobornar a testigos y jueces y con los recursos para hacerlo, era inmune casi por definición a un sistema legal de esta clase. La ausencia de cualquier tradición sólida de investigación policial técnica –los crímenes se han resuelto tradicionalmente sobre la base de confesiones y de evidencia testimonial, y hay grandes dificultades para admitir evidencia contradictoria o dudosa: el sistema judicial absuelve cuando hay dudas razonables sobre la culpabilidad de los acusados- garantiza la incapacidad de los sistemas de investigación policial contra los crímenes cometidos con una intención deliberada de ocultamiento.

La corrupción, sin duda alguna, existía desde antes del auge del narcotráfico, pero los niveles tan elevados de los años recientes pueden explicarse fundamentalmente como una consecuencia de las oportunidades ofrecidas por la droga. El pago de elevados sobornos para mirar en otra dirección, la infiltración de los servicios de inteligencia y los contactos y apoyos mutuos en la lucha contra la guerrilla y sus aliados fueron elementos de un proceso que convirtió a importantes sectores dentro de la policía y el ejército en aliados de los traficantes de drogas, al mismo tiempo que otros sectores de estas instituciones se les oponían con firmeza. Las dificultades de la situación -el surgimiento de la desconfianza interna, los conflictos entre el spirit de corps y la

necesidad de mantener la integridad y limpieza de las instituciones, entre la procuración por mantener la unidad y la imagen pública y los riesgos de infiltración -son obvias y presumibles pero por su misma naturaleza pueden imaginarse y demostrarse con dificultad. La policía, por su mayor actividad en las operaciones de control de drogas, estaba sujeta a mayores tentaciones y con frecuencia cayó en ellas; el ejército trató de mantener una distancia mayor, Ya desde 1979, varios oficiales de alto rango insistieron en distanciar al ejército de la lucha contra el tráfico para evitar riesgos de corrupción que afectarían su capacidad de luchar contra la guerrilla. Sin embargo, esto era imposible: el ejército participó en casi todas las operaciones importantes contra la droga y en tales casos, emergieron síntomas patentes de corrupción. Ejército y policía, amenazados por ello con el descrédito, respondieron con lo que podría llamarse una distinción metafísica entre la institución y sus miembros. No importaba que la policía fuera la institución colombiana con la mayor proporción de delincuentes y criminales en sus filas, y que cuando se desmantelan bandas de criminales, atracadores o secuestradores, con demasiada frecuencia surge evidencia de que gozaban de complicidad policial: siempre se recita la misma letanía: que la institución es perfecta y excelente, que sus éxitos son extraordinarios y su actividad merece la apreciación de los ciudadanos: son sus miembros los que pecan, cometen crímenes y son ineficientes. Mientras que el ejército y la policía como instituciones están fuera de toda sospecha sus miembros- ¿y como podría esperarse algo distinto? - muestran las mismas debilidades de sus compatriotas.

El tráfico de drogas produce una crisis profunda en la legitimidad estatal. Su influencia intensificó un respeto ya en disminución por las normas legales y la desaparición gradual del sentimiento de obligación de respeto y obediencia a la ley. Los aumentos en la corrupción, la crisis del sistema judicial y la apelación creciente a las soluciones privadas, violentas con frecuencia, a los conflictos, fueron otro de sus efectos.

En algunos países los intentos más abiertos de influencia tropezaron con la oposición de los dirigentes de sus respectivos países, y casi siempre se bloquearon. Sin embargo, es clara la habilidad de los traficantes para infiltrar y

presionar grandes sectores del Congreso y de las autoridades municipales y locales. Es "influencia" más bien que control integral y merece una descripción algo más detallada. Muchos traficantes se convirtieron en importantes autoridades de facto en la política regional. Sus propiedades, sus riquezas y operaciones influyen sobre miles de personas, y sus recursos ayudan a financiar las campañas electorales. Así, un número substancial de políticos locales se convirtieron en una especie de clientela política de los traficantes. En zonas como Cali, las principales figuras de los carteles se mantuvieron alejadas de la actividad política directa, pero desde finales de los setenta mantuvieron estrechas relaciones con un grupo muy amplio y diverso de políticos de ambos partidos, aunque siempre un con una influencia algo mayor sobre el partido liberal que sobre el conservador.

En regiones como la costa atlántica y los nuevos territorios nacionales, donde la política se encontraba más abierta a nuevos participantes, y el tráfico menos monopolizado, la combinación de actividades fue más frecuente, y no ha sido extraño descubrir a políticos dedicados al tráfico mismo o a sus actividades conexas, mientras que otros triunfaban por el apoyo de los traficantes. Aunque los dirigentes políticos regionales no se oponían a aceptar el dinero de los narcos e incluso mantenían relaciones amistosas y de apoyo con ellos, preferían no tener que soportar la presión y la compañía diaria en el Congreso de traficantes conocidos y muy poderosos, y miraron estos intentos con aprehensión más bien que con simpatía.

Es por ello que narcotráfico y democracia son totalmente incompatibles, ya que la democracia se basa y sustenta en la gobernabilidad de los países, y esto no es otra cosa que la confianza depositada por los ciudadanos en las instituciones gubernamentales y en sus políticos. Justamente, son estas bases en conjunto con el sector financiero y empresarial los principales blancos del narcotráfico, utilizando el soborno y la corrupción como formulas de legitimidad ante la sociedad. Por esta razón gobernabilidad y narcotráfico no pueden convivir en una nación, ya que la existencia de uno de estos elementos asegura la inexistencia del otro.

## **4.4 COMO AFECTA EL NARCOTRÁFICO LA ECONOMIA MUNDIAL**

### **4.4.1 La droga teje sus Redes:**

El tráfico de drogas se expande por todo el mundo aprovechando la liberación de la economía y la globalidad de los mercados financieros. Las últimas investigaciones señalan que el tráfico de drogas genera aproximadamente unos 400.000 millones de dólares en todo el planeta, convirtiéndolo en la segunda actividad económica mundial, detrás de la industria armamentista.

El narcotráfico en similitud con la industria del automóvil, la industria farmacéutica y el sector bancario, se ha convertido en una autentica industria mundial.

Este negocio no conoce fronteras ni nacionalidades. Las estructuras organizacionales se gestionan actualmente como verdaderas multinacionales.

El trafico de drogas se ha convertido en un comercio organizado que coloca en circulación enormes cantidades de capitales, utiliza una fuerza de trabajo importante, medios de transporte, además utiliza la corrupción y todas las formas de presión y de influencia.

Hoy el mundo se enfrenta a verdaderas empresas, dirigidas por organizaciones criminales como son los carteles de la cocaína en Colombia y de México, las famosas tríadas de Hong Kong, Taiwán y del resto de China, las yakuzas de Japón, las mafias de Rusia y de la Europa del Este y la Cosa Nostra de Sicilia y de Nueva York.

### **4.4.2 Economía contaminada con dinero sucio:**

El desmoronamiento del bloque comunista y la unificación capitalista del planeta en torno a un credo neoliberal han abierto nuevos horizontes a la producción de estupefacientes, creando un crecimiento y diversificación del

tráfico de drogas además internacionalizado al poner en contacto a las organizaciones criminales de todas las regiones del mundo.

Se puede señalar como ejemplo la apertura de la antigua URSS y de China al mercado lo que “permitió reabrir las antiguas rutas de la seda, hoy también son de las drogas”

#### **4.4.3 Caso Colombia: Una riqueza artificial**

Se terminó esa época de oro del blanqueo de dinero sucio a vista de todos en Colombia. Finalizaron los tiempos en que los narcotraficantes se construían mansiones y rascacielos de cristal en pleno centro urbano, para deleitar de un nuevo lujo con sus familiares o para obtener mediante al arriendo, unos ingresos “honrados”.

Desde la detenciones de los jefes del cartel de Cali (los hermanos Rodríguez Orejuela) a mediados de los años noventa y el endurecimiento de las leyes contra el tráfico de drogas, el sector inmobiliario está en crisis y el desempleo ha aumentado considerablemente, en aquellas ciudades que disfrutaron del crecimiento financiero transitorio debido a la introducción fuerte de dinero sucio pero real.

A final de los años 70, época del auge de la marihuana producida en Barranquilla, ciudad de la costa atlántica donde se concentraba la mayoría de los traficantes, había experimentado un desarrollo espectacular de la construcción, que se cortó con el hundimiento de la producción colombiana por la competencia de las cosechas norteamericana.

De la misma forma, durante el auge del tráfico de cocaína, en la década de los 80, Cali, la segunda ciudad de Colombia, vio como surgían residencias lujosas, palacetes, hoteles, centros comerciales, concesionarios de automóviles y otros servicios ostentosos.

Los permisos para construir en 11 ciudades colombianas entre los años 1982 a



1994 pasaron de 5 millones a 13 millones de metros cuadrados.

Durante bastante tiempo, el blanqueo del tráfico de drogas adquirió en Colombia la forma de inversiones inmobiliarias, siendo estas las preferidas por los carteles de la droga.

El sector inmobiliario facilitaba la pantalla sobre el origen de los fondos, muy por el contrario que el sector bancario, donde había que especificar el origen de cualquier ingreso superior a 10.000 dólares. La introducción de capitales ilegales también se afirmaba en la anterior “cultura de la corrupción” del sector de la construcción.

Además, el predominio de un amplio “sector informal” en la economía, que no respetaba ni leyes ni regulaciones, ayudaba a las practicas ocultas.

Según estudios efectuados por las autoridades de los Estados Unidos, a mediados de los años 90 un tercio de las empresas controladas por el cartel de Cali eran empresas del rubro inmobiliario o de la construcción.

Pero la inyección de narcodólares en el sector inmobiliario dinamizó la economía, creando numerosos puestos de trabajo, desde arquitectos hasta albañiles, pasando por operarios y vendedores de muebles, sin contar las profesiones “adecuadas” a las necesidades de los traficantes: abogados, inversores cómplices, asesores financieros, testaferros, etc.

Se había creado una superposición entre la economía delictiva y a la economía legal, que favorecía la distribución de los narcodólares por el conjunto de la vida urbana.

Este periodo coincidió con la apertura económica: Colombia, las desigualdades sociales eran muy fuertes, las riquezas se concentraban en pocas familias.

La droga generó una pequeña revolución social, modificando las relaciones sociales. Muchos cerraron los ojos, pensando que podía ser bueno para el país, para llevarlo a la modernización.

Los narcotraficantes no solo creaban empleo, sino que además sabían mostrarse generosos en la creación de escuelas y de diseminarlos.

En los años 90, el Gobierno colombiano fortaleció las leyes que sancionaban la producción y el tráfico de drogas, y restauró sus aparatos policiales y judiciales, que iban a permitir numerosas detenciones.

Pero si bien el tráfico y el blanqueo han reducido en los últimos años, la inyección artificial de riquezas dejará secuelas muy duraderas en la sociedad.

La inflación de los precios de venta y de alquiler que acompañó al aliciente de la narco-construcción se extendió a todos los sectores, incluidos las zonas más populares.

Por otra parte, la industria, creadora de empleos y de riqueza a largo plazo, fue la gran abandonada por los inversores durante esos años, la “dolarización” de la economía generada por el narcotráfico acentuó así mismo la dependencia, tanto simbólica como real, con respecto a Estados Unidos. Y sobre todo, con la expansión de los mercados de la droga, la violencia y la trasgresión de las normas invadieron la vida urbana, injertándole los métodos brutales de la economía criminal: la violencia y la amenaza se convirtieron en nuevas armas para eliminarla competencia o resolver los problemas.

En un momento en que numerosos países se dejan seducir por la creación de paraísos artificiales, el ejemplo de Colombia viene a demostrar los límites de la pasividad general del narcotráfico, que no hace sino calmar temporalmente unos problemas estructurales de desarrollo (desigualdades sociales, pobreza), agravar otros (corrupción, falta de respeto por las leyes y producir modelos de dinero fácil y de brutalidad en las relaciones sociales, que no necesariamente van a desaparecer con el tráfico).

#### **4.5 EL IMPACTO NEGATIVO DEL NARCOTRÁFICO EN EL AMBIENTE**

#### **4.5.1 El ambiente y las drogas**

Miles de millones de dólares se gastan anualmente en drogas ilícitas, a un tremendo costo para algunos de los ecosistemas más frágiles y diversos del mundo. Solamente en los Estados Unidos la producción de metanfetamina y marihuana ha tenido un efecto devastador en terrenos fértiles.

Mundialmente, el cultivo de marihuana, coca y amapola ha erosionado valiosos ecosistemas.

##### **4.5.1.1 Cannabis:**

La producción y cultivo de cannabis han destruido y contaminado miles de hectáreas de terrenos públicos en el planeta. Solamente en los Estados Unidos, a mediados de los 90 se han encontrado y erradicado más de 2.500.000 plantas de marihuana en terrenos de parques nacionales. El daño comienza cuando los cultivadores de cannabis queman la vegetación natural, destruyendo así el hábitat de especies silvestres. Algunos cultivadores talan los bosques con sierras circulares y esparcen fertilizantes y pesticidas. Los venenos con base de arsénico matan a los pequeños animales y roedores y, a su vez, a los pájaros y animales más grandes que los consumen, devastando la cadena alimentaria y el abastecimiento de agua local.

##### **4.5.1.2 Metanfetaminas:**

Los laboratorios de metanfetaminas, los cuales para procesar las drogas usan sustancias químicas baratas que se venden sin receta, pueden causar la contaminación de la tierra y las aguas, amenazar los peces y las especies silvestres de río y producir incendios. Por cada kilogramo de metanfetamina que se produce, se generan entre cinco y seis kilogramos de desperdicios peligrosos que presentan riesgos inmediatos y de largo plazo para el ambiente y la salud. Por ejemplo, se han registrados los empleados de Servicios de

guardabosques quienes han tenido contacto con los lugares donde se vierte la metanfetamina han padecido enfermedades. Los desperdicios contienen sustancias químicas como lejía, fósforo rojo, ácido yodhídrico y yodo. Algunos de estos desperdicios peligrosos se vierten directamente en los pozos de agua domésticos, las tierras de labrantío y las galerías de minas, lo cual crea riesgos más extensos para la salud pública debido a la contaminación de las aguas.

Las sustancias químicas de grandes botaderos de laboratorios de metanfetamina han matado ganado, contaminado arroyos y destruido grandes arboledas y áreas de vegetación.

#### **4.5.1.3 Cocaína:**

Estados Unidos consume anualmente cerca de 260 toneladas métricas de cocaína, cuya materia prima, la coca, se cultiva y procesa en los frágiles ecosistemas de Sudamérica. Según informes oficiales., el resultado ha sido la destrucción de aproximadamente 2,4 millones de hectáreas de frágil bosque tropical durante los últimos 20 años, en la región andina de Sudamérica, uno de los ecosistemas más valiosos del planeta.

Todos los años se utilizan millones de libras de sustancias químicas para procesarla coca y luego se vierten en las vías fluviales o en los suelos en Colombia, Perú y Bolivia. Los grupos terroristas de Colombia vinculados con el narcotráfico, frecuentemente explotan con bombas los oleoductos, con el consiguiente derrame tóxico. Uno de los oleoductos ha sido atacado más de 700 veces desde 1986, con lo cual se ha producido un derrame total de 2,2 millones de barriles de petróleo en el ecosistema circundante.

En Colombia, donde existe aproximadamente el 10% de la biodiversidad de la Tierra, el narcotráfico ha arruinado aproximadamente 1,2 millones de hectáreas de bosque tropical. En Perú, el 10% del total de la destrucción de los bosques tropicales durante el último siglo se debe a las drogas ilícitas.

Es posible que la rápida erosión de los bosques tropicales signifique que los científicos quizá no encuentren la cura para enfermedades fatales (una de cada seis medicinas de prescripción médica es de origen tropical). La pérdida de los

bosques húmedos también contribuye a los cambios climáticos en el mundo. La contaminación de las vías fluviales quizás erradique en forma permanente especies de plantas y animales, además de agregar sustancias carcinógenas al agua potable de las generaciones futuras.

#### **4.6 CONCLUSIONES:**

El consumo y el tráfico de drogas constituyen una amenaza global, de naturaleza transfronteriza y expansiva que se ve favorecida por elevados márgenes de beneficio ilegal, es gestionada mayoritariamente por grupos criminales organizados con vocación de implantación en todos los lugares donde puedan promover un mercado ilícito.

Adolescencia y juventud son el estrato social más seriamente afectado por el daño que ocasionan las drogas. Uno de los elementos puntuales del consumo de drogas, es el escaso conocimiento que a menudo tiene el consumidor, de los efectos dañinos para la salud que tiene el abuso de estas sustancias.

Desde esta óptica y en el marco de políticas preventivas, se presume un interesante valor agregado a disponer de iniciativas específicas de sensibilización y concienciación, diseñadas y dirigidas para la población juvenil, sobre las consecuencias nocivas que las drogas tienen para la salud.

En el ámbito del control de la oferta, no se considera el interés por armonizar protocolos de entendimientos entre los sectores públicos y privados para incrementar las funciones de investigación en el tráfico de drogas y los negocios asociados.

En lo que se refiere a la reducción de la demanda, es necesario dar a conocer en forma más profunda el real daño que hace el consumo de la droga.

El dinamismo es otra de las características asociadas tanto a las organizaciones criminales implicadas en la producción y tráfico de drogas y en el desvío de precursores de drogas, como a sus operaciones criminales. El

contrarresto eficaz desde la cooperación multilateral requiere la coyuntura de dispositivos dotados de agilidad en la conexión multilateral de esfuerzos y de eficiencia en la implementación de acciones.

La comunicación de informaciones se ha destacado de manera continua como la clave del intercambio de información privilegiada. Puntualizar la necesidad de depurar legislaciones y procedimientos para permitir que datos de provecho como por ejemplo, nuevos tipos de drogas, sean transmitidos en tiempo útil a las agencias nacionales y supranacionales interesadas y de acceso legal acreditado.

Al mismo tiempo, hay que subrayar que las comunicaciones en el marco del intercambio de información entre ínter agencias deben estar sostenidas en la continuidad y en la sistematización que aseguren el progreso diario de las investigaciones ejecutadas por diferentes entes, estos sean públicos o privados, dedicados a combatir el tráfico de drogas y sus consecuencias.

El preocupante desplazamiento de las drogas, se convierte en una opción prometedora que requiere análisis y estudio y que no puede ser ajena a la internacionalización de la delincuencia organizada que gestiona el negocio de estas.

Se resalta como muy conveniente promover y desarrollar tipos de acuerdos a escala nacional, regional, y continental, en áreas sensibles en materia de drogas, en el mismo contexto, promover convenios y *memorandum* de colaboración voluntaria entre autoridades de prevención e investigación del desvío de precursores químicos. Ambos tipos de colaboraciones se manifiestan como los canales más firmes a través de los cuales implementar la comunicación de informaciones con la que se deben alimentar los instrumentos nacionales y supranacionales de prevención y control del narcotráfico.

En un espacio de un denso marco de intercambios de mercancías como el que constituye el comercio de productos químicos y farmacéuticos, acceder y disponer de volúmenes importantes de información, no sería eficaz y eficiente, sin contar con herramientas y utilidades de procesamiento y análisis informático

de esa información, que permitan traducirla en inteligencia útil que guíe las acciones de prevención e investigación del narcotráfico. Así pues, se considera fundamental la articulación de sistemas de procesado de información, de análisis automatizado y de elaboración de perfiles de riesgo en el control del comercio internacional.

Internet y las tecnologías de la información y la comunicación son instrumentos básicos y de primera elección para sustentar las actividades de los grupos criminales organizados. La combinación de dos de estas herramientas en el seguimiento por Internet de los diferentes *modus operandi* detectados en la operativa de organizaciones criminales dedicadas a la distribución de drogas es un ejemplo paradigmático de ello. Por tanto, se recuerda la trascendencia de que los servicios fiscalizadores tengan una adecuada dotación de recursos tecnológicos respaldada por la más alta capacitación.

A modo de corolario, en el ámbito del narcotráfico y sus derivados , se consideran proyectos de valor añadido aquellos que conectan inteligencia estratégica con inteligencia operativa; los que incorporan esfuerzos multidisciplinarios; que resultan de la integración interdisciplinarias destacadas al tratamiento del fenómeno del narcotráfico; donde se armonicen el control de la oferta y reducción de la demanda; los que aproximen, armonicen y coordinen controles administrativos y medidas de investigación; los dotados de dimensión transnacional; y los basados en la metodología rigurosa y en la evidencia científica.

Recordando que el narcotráfico es un problema global, de tal manera la contrapartida debe ser una respuesta global.

## **5. INFLUENCIA DE LA GLOBALIZACION EN EL TERRORISMO**

## **5.2 Introducción**

## **5.2 Hipótesis**

## **5.3 Marco conceptual**

## **5.4 Motivos del Terrorismo**

## **5.5 Una Digresión Caótica**

## **5.6 Discusión**

## **5.7 Conclusión**

## **5.8 Bibliografía**

### **5.1 INTRODUCCION**

#### **Definición del problema**

En la historia de la sociedad esta ha sido víctima de hechos de violencia con sus más variadas formas de expresión y crueldad y una de las formas más impactantes es lo que se ha denominado como terrorismo. El terrorismo es en el ámbito interno como en el mundial, una vía abierta a todo acto violento, degradante e intimidatorio, aplicado sin reserva o preocupación moral alguna. No es una práctica aislada, reciente ni desorganizada. Lo buscado por esta forma de guerra no convencional tiene fines políticos, religiosos, culturales o simplemente la toma del poder por ese medio.

Es un fenómeno que se caracteriza por su violencia indiscriminada; es impredecible, actúa por sorpresa creando incertidumbre, infunde terror y paraliza la acción; produce sufrimiento innecesario, golpeando específicamente áreas vulnerables; por ser indirecto, el blanco instrumento es usado para atraer la atención y para ejercer coerción sobre la audiencia o el blanco primario, a través del efecto multiplicador de los medios de comunicación masivos.



### **Objetivo del estudio**

A través de las observaciones de distintos autores de los ámbitos de la filosofía, antropología, sociología, psicología y física, desarrollar una mirada comprensiva del fenómeno social denominado "terrorismo" en sus posibles componentes estructurales y su imbricación en el mundo actual.

### **Abordaje del problema**

Desde la perspectiva de las ciencias sociales, se realiza una revisión de planteamientos que dan cuenta de diversos aspectos del fenómeno "terrorismo". Desde la Psicología una visión constructivista y motivacional, Desde la Sociología la perspectiva del desarrollo de las modernidad y su vertiente extrema, así como el desarrollo de una visión de la globalización económica.

## **5.2 HIPOTESIS**

El terrorismo global actual, esta intrínsecamente ligado a las estructuras de relaciones que se han generado en la modernidad, potenciado por el fenómeno de globalización económica mundial. La globalización económica y la búsqueda de la hegemonía del poder al conformarse una supraestructura internacional, ha puesto en curso de colisión diferentes tipos de modernidades,, difuminado fronteras y debilitado barreras que hacen que fenómenos locales presenten repercusiones generales en perfecta concordancia con los postulados de la física actual en su estudio del caos.

## **5.3 MARCO CONCEPTUAL**

En su sentido más amplio, el terrorismo es la táctica de utilizar un acto o una amenaza de violencia contra individuos o grupos para cambiar el resultado de algún proceso político.

Implica el uso real o amenaza de recurrir a la violencia con fines políticos que se dirige no sólo contra víctimas individuales sino contra grupos más amplios y cuyo alcance trasciende con frecuencia los límites nacionales.

El término implica una acción llevada a cabo por grupos no gubernamentales o por unidades secretas o irregulares, que operan fuera de los parámetros habituales de las guerras y a veces tienen como objetivo fomentar la revolución.

El terror de Estado, esto es aquel ejercido por un Estado contra sus propios súbditos o comunidades conquistadas, se considera a veces como una modalidad de terrorismo.

Más que la realización de fines militares, el objetivo de los terroristas es la propagación del pánico en la comunidad sobre la que se dirige la violencia. En consecuencia, la comunidad se ve coaccionada a actuar de acuerdo con los deseos de los terroristas. El terrorismo extremo busca a menudo la desestabilización de un Estado causando el mayor caos posible, para posibilitar así una transformación radical del orden existente.

#### **5.4 MOTIVOS DEL TERRORISMO**

Diversos motivos inspiran a los terroristas. Los cuales pueden ser clasificados en tres categorías: racionales, psicológicos, y culturales. La acción terrorista esta conformado por combinaciones de éstas, categorías que ha continuación se trata de conceptualizar.

Motivación Racional.

El terrorismo es una estrategia, una forma de ejercer la violencia cuyos efectos psicológicos y sociales resultan mucho más decisivos, en términos tácticos, que los daños físicos que sean ocasionados por los propios actos terroristas, por muy graves que estos pudieran llegar a ser. Aunque el número de víctimas directamente agredidas pueda ser mínimo, el verdadero blanco de cualquier

ataque terrorista es toda la población a la que esas víctimas directas pertenecen y representan.

El terrorista no tiene tanto interés en eliminar a ciertas personas como en sembrar el miedo o el terror en una sociedad con el propósito último de afectar al equilibrio de poderes establecido, lo cual significa que el terrorismo casi siempre, persigue un objetivo político. Esta definición puede aplicarse a la identificación de acciones violentas muy diversas, desde los atentados cometidos por cualquier grupo subversivo, pasando por operaciones desarrolladas por un ejército en el marco de una guerra convencional y que atentan contra la población civil, y alcanzando también a diferentes prácticas de represión política ejercidas por las fuerzas de seguridad de diversos Estados o por grupos paramilitares, ya sea a través de agresiones selectivas a personas concretas o incluso mediante el uso indiscriminado de la fuerza con objetivos de exterminio masivo.

El terrorismo racional piensa en metas y opciones, hace un análisis de costos y beneficios. Intenta determinar si hay maneras menos costosas y más eficaces de alcanzar los objetivos. Para evaluar el riesgo, se analizan las capacidades defensivas del blanco contra sus las capacidades para atacar. Se miden las capacidades del grupo para sostener el esfuerzo. La pregunta esencial es si el terror trabajará para el propósito deseado, dada las condiciones sociales en ese entonces. El análisis racional es similar al de un comandante militar o de un empresario de negocio que considera líneas de acción disponibles.

### **Motivación Psicológica**

*"El agradecimiento es una especie de enfermedad de los perros"* Iósvi Visariónovich Dzhugachvili Stalin

La motivación psicológica para el terrorismo deriva del descontento personal del terrorista con su vida y las realizaciones. Él encuentra su razón en la acción dedicada del terrorista. Aunque no se encuentra ninguna sicopatía clara entre terroristas, hay un elemento casi universal en quienes pueden ser descritos como "*terroristas verdaderos*", no consideran que puedan estar equivocados y que otra visión pueda tener mérito. Los terroristas tienden a proyectar sus

propias motivaciones sobre otras, al crear la perspectiva polarizada " *nosotros contra ellos*". Atribuyen motivos oscuros a cualquier persona exterior su propio grupo. Esto permite deshumanizar a sus víctimas y quitar cualquier sentido de la ambigüedad. La claridad que resulta del propósito suprime cualquier otra cosa.

El constructivismo dialéctico de Jean-Paul Sartre, permite una aproximación a la psicología y lógica del terror revolucionario y es una teoría que explica la conducta totalitaria destructiva. Sartre afirma el principio de la reducción del conocimiento al acto, "*el pensamiento concreto tiene que nacer de la praxis y tiene que volverse a ella para iluminarla*", parte del principio de que el conocimiento resulta solamente de ejecución del acto "*la revelación de una situación, resulta en y a través de la praxis que la modifica, no aplicamos la conciencia al origen del acto sino vemos en ella un componente del acto mismo: el acto solo se aclara en el curso de la acción*". En esta forma de ver las cosas no existe conciencia previa, el acto se convierte en el principio en si mismo, se elimina la conciencia que valora por anticipado el procedimiento, se piensa como se actúa, si el conocimiento resulta solo de la practica que transforma al objeto, por tanto los significados provienen de la actividad. "*el conocimiento es un momento de las praxis, aún de la más rudimentaria, pero este conocimiento no tiene nada de un saber absoluto, definido como esta por la negación de la realidad rechazada en nombre de la realidad que tiene que producirse, queda cautivo en la en la acción que ilumina y desaparece con ella. Es pues perfectamente exacto que el hombre es producto de un producto*" Es así como el sujeto es el que introduce toda la información en los objetos. Es el sujeto el que construye la estructura del mundo, la realidad es construida por el sujeto que conoce, es entonces que en el marco de una teoría constructivista de la cognición es difícil diferenciar sujeto de objeto. Su sistema es coherente con dos axiomas principales "*identidad de conciencia y de actos que alteran el mundo*" e "*innegabilidad de la finalidad en el campo social*" en la aplicación al sujeto, estos postulados determinan el proceso dialéctico, en cuya primera etapa se observa la transición de la praxis individual al grupo revolucionario. El individuo esta convencido de que puede transformar la sociedad y decide cambiarla. El motor real no es el mejoramiento de la estructura, sino la voluntad

de autorrealización en plena libertad, lo cual lo determina el uso de la fuerza contra lo exterior, al encontrar resistencia es percibida como amenaza (la conciencia resulta del acto), así establecen contacto con los afines lo cual da origen al terror de grupo. El terror como fuerza contra algo externo produce el vínculo que mantiene unido al grupo (lo cual es muy bien descrito por Canetti en su concepto de "Muta"), el cual permanece mientras dure el uso de la fuerza, si la amenaza desaparece, la acción revolucionaria incrementa la conciencia de sí del sujeto y lo apunta descubrir los "enemigos" internos.

Los principios superiores de la motivación humana pueden resumirse a básicamente tres: el principio del deseo (Freud), el principio del Poder (Adler, McClelland) y el principio de la Trascendencia (Frankl). En la génesis motivacional, en el principio del poder se puede encontrar la "Voluntad de poder" de Nietzsche, esto es la voluntad de colocarse más allá del bien y el mal, el principio del poder es la tendencia a aceptar que las necesidades del yo son las únicas motivaciones conducentes a actos. El principio de trascendencia para Frankl implica que *"el hombre no es un sistema cerrado, sino un ser que se extiende fuera de sí, un ser caracterizado por su autotrascendencia: la rubrica de la existencia humana. Por autotrascendencia entiendo el hecho fundamental de que el ser humano siempre apunta mas arriba de sí, a algo que no es si mismo, a algo o a alguien, a un sentido que desea encontrar o al Ser Prójimo al que se enfrenta en forma abierta y con cariño."* Esta motivación se puede caracterizar como "voluntad de ser".

Placer, poder y voluntad de ser parecen determinar la condición humana.

Si unimos el planteamiento sartreano con las teoría de motivación, en el que toda conciencia surge del acto, implica que solo se tiene conciencia de los propios esquemas y que solo se reconoce algo en la medida en que se integre a su estructura de acción, por tanto la voluntad de ser se neutraliza, quedando solo los principios de placer y poder en una mezcla egocéntrica absoluta. El principio del poder es reforzado. El principio del placer se muestra como el poder de disponer de las cosas, el otro será reducido a objeto. La resultante de este tipo de pensamiento es la legitimación del neototalitarismo. Imbuido en el poder, el hombre reduce el conocimiento a praxis que transforma al mundo olvidando la trascendencia y la razón contemplativa, así se asfixia el poder del

amor pasando a solo ser voluntad del yo. La otra característica común del terrorista psicológicamente motivado es la necesidad pronunciada de pertenecer a un grupo. Con algunos terroristas, la aceptación del grupo es un motivador más fuerte que los objetivos políticos indicados de la organización. Tales individuos definen su estatus social por la aceptación del grupo.

Los grupos del terrorista con motivaciones internas fuertes encuentran necesario alinear la existencia del grupo continuamente. Como mínimo, debe cometer actos violentos para mantener autoestima del grupo y su legitimidad. Así, se realizan a veces ataques que son objetivos no productivos o aún ineficaces a la meta anunciada. Otro resultado de la motivación psicológica es la intensidad de la dinámica del grupo entre terroristas. Tienden a exigir unanimidad y son intolerantes de la disensión. Con el enemigo claramente identificado e inequívoco, la presión de extender la frecuencia y la intensidad de operaciones está siempre presente. La necesidad de pertenecer al grupo desalienta dimisiones, y el miedo del compromiso rechaza su aceptación. Se rechaza el compromiso, y los grupos del terrorista se inclinan hacia posiciones maximalistas.

Elías Canetti en su obra "*Masa y poder*" señala lo siguiente "*nada más teme al hombre que ser tocado por lo desconocido, solo inmerso en la masa puede el hombre redimirse de este temor al contacto, una vez que se ha abandonado a la masa, no teme su contacto, en este caso todos son iguales entre sí, ninguna diferencia cuenta*", la característica principal de la masa es que siempre quiere crecer, en su interior reina la igualdad, necesita la dirección, la cual proviene de un núcleo interior de la masa los que Canetti llama "*cristales de masa*" que son pequeños y rígidos grupos fijamente limitados y de gran constancia.

*"mi querido, mi buen amigo, los lobos siempre se han comido a los corderos; esta vez ¿se comerán los corderos a los lobos" (carta de madame Jullien a su hijo durante la revolución francesa)*

En sociedades estratificadas ocasionalmente sucede un fenómeno a la masa y es la "*inversión*" que es cuando los corderos se comen a los lobos, las situaciones revolucionarias son el estado clásico de la inversión. Cristales de

masa y masa, son derivados de una unidad primigenia "la muta" que en su esencia es "un grupo de hombres excitados que nada desean con mayor vehemencia que ser más". Igualdad y dirección son sus elementos más importantes, la dirección no cambia y la igualdad esta en que todos están tras la misma meta. La muta aparece bajo diferentes formas, las cuales son funciones fluidas: *Muta de caza* que se constituye para ir tras lo peligroso que en lo individual no se puede alcanzar. La *muta de guerra*, en la cual se presupone otra muta de caza a la que se ataca, es la determinación de lo que ha de ser destruido y vengado. *La muta de lamentación* que se constituye ante la pérdida de alguien o algo importante para el grupo. *La muta de multiplicación* cuando han de hacerse más. *La muta de inversión*, que es el estado fluido entre el proceso de las mutas.

Si se observa la organización terrorista desde esta perspectiva se observa como calzan fluidamente las estructuras de masa – muta y poder. Así La muta de caza se mueve con todos sus medios tras su objetivo, siempre en movimiento, procurando dar alcance y cercar, se mantiene en el tiempo de su cacería, manteniendo la excitación, la atención. La muta de guerra es el enfrentamiento a los otros y el objeto es el exterminio, en la muta de lamentación se llora y lamenta la pérdida de los propios, para pasar a la multiplicación en la cual es importante la comunión, la serie de ritos que une a todos los miembros en torno al fin común. Es por tanto una forma de ver como los grupos de convencidos, pasan de un estado a otro.

Simmel, señala que "los grupos –particularmente las minorías- que viven en lucha y sufren persecución, rechazan toda condescendencia y tolerancia de otra parte pues con ello se esfuma el radicalismo de su posición".

Albert Camus en su obra teatral "Los justos" los retrata en plenitud, tanto las características psicológicas como de grupo:

*STEPAN: ¡Niños! Es la única palabra que tenéis en la boca. Pero ¿es que no comprendéis nada? Porque Yanek no mató a esos dos, miles de niños rusos seguirán muriendo de hambre durante años. ¿Habéis visto morir de hambre a los niños? Yo sí. Y la muerte por una bomba es un placer comparada con ésta. Pero*

*Yanek no los ha visto. Sólo vio a los dos perros sabios del gran duque. ¿No sois hombres? ¿Vivís sólo en el momento presente? Entonces elegid la caridad y curad tan sólo el mal de cada día, no elijáis la revolución que quiere curar todos los males, los presentes y los por venir.*

*DORA: Yanek está conforme en matar al gran duque, ya que su muerte puede anticipar el día en que los niños rusos no se mueran de hambre. Eso no es fácil. Pero la muerte de los sobrinos del gran duque no impedirá que ningún niño se muera de hambre. Hasta en la destrucción hay un orden, hay límites.*

*STEPAN (Violentamente): No hay límites. La verdad es que vosotros no creéis en la revolución. (Todos se levantan, menos YANEK) Vosotros no creéis. Si creyeráis totalmente, completamente, en ella, sí estuvierais seguros de que con nuestros sacrificios y nuestras victorias llegaremos a construir una Rusia liberada del despotismo, una tierra de libertad que acabará por cubrir el mundo entero, si no dudarais de que entonces el hombre, liberado de sus amos y de sus prejuicios alzaría al cielo la cara de los verdaderos dioses, ¿qué pesaría la muerte de dos niños? Admitiríais que os asisten todos los derechos, todos, ¿me oís? Y si esta muerte os detiene es porque no tenéis seguridad de estar en vuestro derecho. No creéis en la revolución. (Silencio. KALIAYEV se levanta.)*

### **Motivación Cultural, (Globalidad y Modernidades)**

Las culturas forman valores y motivan a gente a las acciones que parecen irracionales a los observadores no nativos. Tiende a validarse el mito de que el comportamiento racional dirige las acciones humanas. Aunque el comportamiento irracional ocurra, se intenta explicarla por otros medios. Se rechaza como increíble, cosas como: el comportamiento de auto-destrucción cuando se observa en otros. la disolución de estados viables por el motivo de la pureza étnica cuando los resultados obtenidos son desastrosos. El tratamiento



de la vida general e individual es una característica cultural que tiene un enorme impacto en el terrorismo. En sociedades en donde la gente se identifica en términos de calidad de miembro de grupo (familia, clan, tribu), puede haber una buena voluntad para sacrificarse. Incluso, parecen estar impacientes para dar sus vidas por su organización y causa.

Por tanto una mirada comprensiva de los aspectos socioculturales, requiere profundizar en dos de sus dimensiones principales que son una concepción de globalización desde una perspectiva neo constructivista y de la modernidad entendida como el cruce de modernidades.

### **Globalización**

En la obra "*Imperio*", Hardt y Negri describen el desarrollo del proceso de globalización y sus consecuencias, como el resultado de la difusión a nivel global del modelo del Estado Benefactor de los EE. UU., generado éste por su Constitución y la política del New Deal que considera una planificación liberal que somete a la sociedad al dominio del capital y del Estado, la que tiende a regirse solamente por los criterios de la producción capitalista. La difusión del citado modelo de Estado Benefactor ha impuesto un sistema disciplinario que tiende a someter a la humanidad al dominio del capital.

Durante las últimas décadas, a medida que se derrumbaban los regímenes coloniales, y luego, precipitadamente, a partir de la caída de las barreras interpuestas por los soviéticos al mercado capitalista mundial, hemos asistido a una globalización irreversible e implacable de los intercambios económicos y culturales (Aunque en el punto de lo cultural existe otra apreciación). Junto con el mercado global y los circuitos globales de producción surgieron un nuevo orden global, una lógica y una estructura de dominio nuevas: en suma una nueva forma de soberanía. El Imperio es el sujeto político que efectivamente regula estos intercambios globales, el poder soberano que gobierna el mundo.

La hipótesis básica de los autores de "*Imperio*" consiste en afirmar que la soberanía ha adquirido una forma nueva, compuesta por una serie de organismos internacionales y supranacionales unidos en una única lógica de dominio. La soberanía del Estado-nación fue la piedra angular de los

imperialismos que construyeron las potencias europeas a lo largo de la era moderna. Las fronteras definidas por el sistema moderno de Estado-nación fueron fundamentales para el colonialismo y la expansión económica europeos a lo largo de la era moderna. El imperialismo fue realmente una extensión de la soberanía de los Estado-nación europeos más allá de sus propias fronteras. El tránsito al imperio se da a partir del ocaso de la soberanía moderna. El imperio no establece ningún centro de poder y no se sustenta en fronteras o barreras fijas. Es un aparato descentrado y desterritorializador de dominio que progresivamente incorpora la totalidad del terreno global dentro de sus fronteras abiertas y en permanente expansión. Durante el período de reconstrucción de posguerra el nuevo escenario global quedó definido y organizado principalmente según tres mecanismos o aparatos:

- El proceso de descolonización que recompuso gradualmente el mercado mundial siguiendo ramificaciones jerárquicas desde EE.UU..
- La descentralización progresiva de la producción y
- La construcción de un marco de relaciones internacionales que, en sus sucesivas evoluciones, extendió por todo el globo el régimen productivo disciplinario y la sociedad disciplinaria.

En esta situación adquiere importancia la Organización de las Naciones Unidas en aspectos fundamentales.

El más importante es que ella se constituye como el centro supranacional de generación de un marco jurídico regulador en distintos campos de acción sobre los Estados, tales como, por ejemplo, el reconocimiento de los Estados, la Declaración de los Derechos Humanos, la creación de la Organización Mundial de Comercio, del Banco Mundial, etc. A través de las Naciones Unidas se han creado las condiciones para facilitar el intercambio de bienes y servicios entre los diferentes Estados, a través de acuerdos bilaterales o multilaterales, condicionando con ello el libre ejercicio de la soberanía de los Estados partícipes, lo que ha posibilitado que las grandes empresas de los Estados más poderosos se conviertan en poderosas empresas transnacionales. Las empresas transnacionales se convirtieron en el motor fundamental de la transformación económica y política de los países poscoloniales y de las

regiones subordinadas. Sirvieron para transferir la tecnología esencial para construir el nuevo eje productivo de los países subordinados; movilizar la fuerza laboral y las capacidades productivas de esos países y recolectar los flujos de riquezas que comenzaron a circular por todo el globo, sobre una base ampliada. Estas múltiples corrientes comenzaron a converger esencialmente hacia EE.UU., el país que garantizaba y coordinaba, cuando no comandaba directamente, el movimiento y la operación de las empresas transnacionales. Esta fue una fase constitutiva decisiva del imperio.

Junto con el proceso de descolonización y la descentralización de los flujos, se produjo un tercer mecanismo que implicó la diseminación de las formas disciplinarias de producción y gobierno por todo el mundo. El modelo ideológico que se proyectaba desde los países dominantes que implicaba, métodos de organización del trabajo y un Estado benefactor.

El término de la Guerra de Vietnam, la posterior caída del Muro de Berlín y la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas han eliminado las barreras que controlaban el expansionismo implícito del capitalismo competitivo.

Estos hechos han permitido la acelerada difusión a nivel global del sistema económico capitalista neoliberal. Los procesos de modernización e industrialización transformaron y redefinieron todos los elementos del plano social. Se puede decir que la sociedad misma llegó a industrializarse lentamente hasta el punto de transformar las relaciones humanas y la naturaleza humana. Los procesos del devenir humano y la naturaleza del ser humano mismo sufrieron una transformación fundamental en la transición determinada por la modernización.

El desarrollo de redes de comunicación tiene una relación orgánica con el advenimiento del nuevo orden mundial. La comunicación no sólo expresa, sino que también organiza el movimiento de la globalización. La síntesis política del espacio social queda fijada en el espacio de la comunicación.

Las industrias de la comunicación no sólo organizan la producción en una nueva escala e imponen una nueva estructura adecuada al espacio global, sino que a la vez hacen inmanente su justificación. El poder, al producir organiza; al

organizar habla y expresa su autoridad. El lenguaje, al comunicar, produce mercancías, pero además crea subjetividades, las relaciona y las ordena. La legitimación de la máquina imperial nace, al menos en parte, de las industrias de la comunicación. Este es el sujeto que produce su propia imagen de autoridad. Los adelantos de las telecomunicaciones y en las tecnologías de la información hicieron posible una desterritorialización de la producción que dispersó efectivamente las fábricas y evacuó las ciudades fábrica. La comunicación y el control pueden ejercerse eficientemente a distancia y, en algunos casos, los productos inmateriales pueden transportarse a través del mundo con una demora y un gasto mínimo.

A medida que el concepto de soberanía nacional pierde su efectividad, también pierde la llamada autonomía de lo político. El gobierno y la política llegan a estar completamente integrados en el sistema de dominio transnacional. Los controles se articulan a través de una serie de cuerpos y funciones transnacionales. La decadencia de las esferas tradicionales de la política y la resistencia se complementa con la transformación del Estado democrático cuyas funciones se integran en los mecanismos de mando del nivel global de las grandes empresas transnacionales.

Lo que busca la autoridad imperial es cercar y proteger, y lo que garantiza a favor del desarrollo capitalista son en cambio los equilibrios generales del sistema global. *"El imperio es la forma última del biopoder, en la medida en que abarca absolutamente el poder de la vida"*. El manejo de la comunicación, la estructuración de los sistemas de educación y la regulación de la cultura son prerrogativas soberanas. La comunicación es la forma de producción capitalista en la que el capital logra someter a la sociedad globalmente, suprimiendo los caminos alternativos.

Los despliegues de la máquina imperial se definen en virtud de toda una serie de nuevas características, tales como el terreno ilimitado de sus actividades, la singularización y la localización simbólica de sus acciones y la conexión de la acción represiva con todos los aspectos de la estructura biopolítica de la sociedad. Las intervenciones no son intervenciones en territorios jurídicos independientes, sino más bien, acciones realizadas dentro de un mundo unificado por la estructura dominante de producción y comunicación; la

intervención ha sido internalizada y universalizada. El poder del imperio, ejercido a través de la fuerza y de todos los despliegues que garanticen su efectividad, ya está muy avanzado tecnológicamente y sólidamente consolidado en el plano político.

Los poderes de intervención del imperio no comienzan con las armas, sino, más bien, con sus instrumentos morales. La intervención moral es ejercida hoy por una variedad de organismos que incluyen los medios periodísticos y las organizaciones religiosas. Las más importantes son las llamadas organizaciones no gubernamentales (ONG) que se consideran como instituciones que actúan impulsadas por imperativos éticos o morales, que se dedican a obras de ayuda humanitaria y a la protección de los derechos humanos, las ONG humanitarias son de las armas pacíficas más poderosas del nuevo orden mundial; libran guerras justas, sin armas, sin violencia, sin fronteras. Luchan por identificar las necesidades universales y defender los derechos humanos. Estas ONG están completamente inmersas en el contexto biopolítico de la constitución del imperio; anticipan el poder de su intervención de justicia pacificadora. Preparan el escenario para la intervención militar. En tales casos, el despliegue militar se presenta como una acción policial sancionada internacionalmente. Con más frecuencia, son los Estados Unidos quienes la dictan unilateralmente y se encargan de la tarea primaria para luego pedirles a sus aliados que pongan en marcha un proceso de contención y/o represión armada del enemigo que en ese momento tenga el imperio.

*"Generalmente, a estos enemigos se los llama terroristas".*

### **Modernidad y modernidades múltiples**

Si se quiere profundizar en las características socioculturales del terrorismo como se está viviendo en la actualidad, se debe reenfoque la perspectiva de modernidad, puesto que desde esa mirada es posible entender la visión diferente al que se hace referencia al inicio. Frente a la noción de modernidad europeo-occidental, que predomina en el análisis sociológico, se está planteando el concepto de "*modernidades múltiples*" que entrega una perspectiva diferente del mundo contemporáneo. Las teorías clásicas de la

modernización (convergencia de las sociedades industriales) asumen, el programa cultural de la modernidad tal como se desarrolló en Europa a partir del siglo XVII, y las instituciones básicas que emergieron y que finalmente, se impusieron en todas las sociedades modernas o en proceso de modernización. Contra esta concepción globalizante, que implica que de ese original se han sacado copias a lo largo del mundo, se propone el concepto de "*modernidades múltiples*" que desarrollan el programa cultural y político de la modernidad en muchas civilizaciones, en sus propios términos. La idea de modernidades múltiples presupone una nueva forma de entender el mundo contemporáneo, el cual se puede ver como un continuo de construcción y deconstrucción de una multiplicidad de programas culturales. Estas construcciones en curso de los múltiples modelos institucionales e ideológicos son mediadas por actores sociales en estrecha conexión con activistas sociales, políticos e intelectuales y también por movimientos sociales que buscan la realización de diferentes programas de modernidad, manteniendo perspectivas muy distintas sobre aquello que hace a las sociedades modernas. Distintos modelos de modernidad múltiple se han desarrollado dentro de diferentes Estados nacionales y dentro de diferentes agrupamientos étnicos y culturales, entre movimientos comunistas, fascistas y fundamentalistas, diferentes entre ellos, pero, sin embargo, todos con una deriva que va más allá del Estado nacional. Ya no se puede sostener, que los patrones occidentales de modernidad representan las únicas y "auténticas" modernidades. Ha surgido la posibilidad de que el proyecto moderno, al menos en los términos de la formulación clásica mantenida a lo largo de los dos últimos siglos, pueda estar agotado. Todos estos desarrollos son reinterpretaciones y reconstrucciones del programa cultural de la modernidad; de la construcción de modernidades múltiples; de los intentos de reapropiarse de la modernidad y redefinir su discurso en sus propios términos. Lo que se observa son: encuentros, contactos y difusiones culturales entre civilizaciones. El programa cultural y político moderno, desarrollado por la civilización cristiano europea, se materializó como la transformación de visiones que pretendían "*traer el reino de Dios a la tierra*" y que fueron proclamadas en la cristiandad medieval y europea moderna temprana por diferentes sectas. La transformación de estas visiones, en la medida en que tuvo lugar sobre todo en la Reforma, la Ilustración, las Grandes

Revoluciones, la Guerra Civil inglesa, y específicamente en las revoluciones americana y francesa, implico llevarlas al centro de la sociedad convirtiéndose en un componente central de la civilización moderna, (las sectas protestantes y su papel en la gestación del capitalismo occidental). Este programa cultural y político cristalizó y se expandió a nivel planetario, primero en Europa occidental y luego en otras partes de Europa, las Américas y más tarde a lo largo del mundo. Esto origina patrones culturales e institucionales continuamente cambiantes que constituyen diferentes respuestas a los desafíos y posibilidades propios de las distintas civilizaciones. Sin embargo se fueron desarrollando distintas dinámicas, distintas formas de interpretar la modernidad para las que el proyecto occidental original solo fue el punto de referencia de inicio y continuación. Es notorio que los movimientos sociales y políticos que se desarrollaron en las sociedades no occidentales, aun cuando promulgaran temas fuertemente antioccidentales o antimodernos, fueron distintivamente modernos. Esto ocurrió no sólo con varios movimientos nacionalistas o tradicionalistas que se desarrollaron en estas sociedades a partir de mediados del siglo XIX hasta la IIª Guerra Mundial sino también con los movimientos fundamentalistas contemporáneos. La modernidad es históricamente un fenómeno global y coyuntural, no un virus que se extiende de un lugar a otro. Esta localizada en una serie de procesos históricos que ponen en contacto a las sociedades hasta ahora aisladas, y se debe buscar sus raíces en un conjunto de fenómenos diversos, estos fueron procesos desiguales, el error ha sido identificar "modernización" con el crecimiento de un cierto tipo de uniformidad y asociar la modernidad con prosperidad.

*"Lo moderno sería un conjunto de notas provisionarias, es decir, un conjunto de esperanzas y expectativas que comportan algunas condiciones mínimas de adecuación que pudieran ser exigidas de las instituciones macro sociales, no importa cuanto puedan diferir estas instituciones en otros aspectos. Quizás, una de las características más importantes de lo moderno es su potencial de autocorrección, su habilidad para hacer frente a problemas ni siquiera imaginados en su programa original".*

### **La versión Jacobina de la modernidad**

Este tipo de modernidad o "contramodernidad" fundamentalista es, el más preocupante, porque junta, amplifica y lleva hasta sus últimas consecuencias todas las tensiones y contradicciones que aparecen en todas las modernidades. El surgimiento global del fundamentalismo, es la respuesta más enérgica a las tensiones del programa moderno dentro de diferentes civilizaciones. Las ideologías promulgadas por los movimientos fundamentalistas constituyen una parte del discurso continuamente cambiante de la modernidad, especialmente en la medida en que se desarrolla a partir del final del siglo XIX. Se desarrollan en la confrontación entre la civilización europeo occidental y las civilizaciones no occidentales y en la intensificación dentro de los países occidentales de las diferencias de programas culturales y políticos, particularmente las diferentes concepciones de razón y de racionalidad. Las tendencias de los grupos fundamentalistas han sido transformadas en programas políticos modernos con visiones potencialmente misionales. Sobre todo, muchos de estos movimientos comparten con las Grandes Revoluciones la creencia en la primacía de la política, más concretamente de la política religiosa, guiada por una visión religiosa totalista con la pretensión de reconstruir la sociedad o sectores de ella. Estos movimientos, producto de la modernidad, hacen propio un componente central y peligroso del programa político moderno, la vertiente jacobina, totalista, participatoria y totalitaria, asumiendo una visión milenarista al orden político que lo sitúa como una herramienta de las fuerzas de la luz en una lucha ineludible e intransigente contra las fuerzas de las tinieblas y del mal. El contexto histórico en el que se produce la confrontación entre fundamentalismos y modernidades presenta características distintivas:

- Cambios en los sistemas internacionales y una percepción del debilitamiento de la hegemonía occidental asociada a cambios en la economía global y a al hundimiento del Estado de Bienestar.
- Agotamiento de las confrontaciones políticas e ideológicas de la Guerra Fría cuya culminación se refleja en la desintegración del régimen soviético.
- Desarrollo a lo largo del mundo, pero, especialmente, en las sociedades no occidentales, de procesos altamente desestabilizadores relacionados con el capital global y el trabajo que sigue siendo local.



- Desarrollos ideológicos e institucionales en las sociedades occidentales de lo que se ha venido en llamar dirección postindustrial y postnacional.
- Desarrollo de la perspectiva multicultural, debido a diásporas migratorias del sur al norte y del este al oeste.

El fundamentalismo no esta solamente en las tribus islámicas intransigentes. En Irlanda del Norte, las milicias presbiterianas se autodenominan fundamentalistas. Igual que el movimiento Restauración en Inglaterra, del wahabismo de Africa occidental, el fundamentalismo sij en el Punjab, la Hermandad Musulmana y la *Jihad* en Egipto, la Nueva Derecha Cristiana en Norteamérica, el Partido Rafah en Turkía, las ultraortodoxias reaccionarias judías y palestinas en la franja de Gaza y en Cisjordania, *Jamat -i-Islami* en Pakistán, India y Bangladesh, del Frente Nacional Islámico en Sudán y la lista suma y sigue. El fundamentalismo no es un movimiento cuyo monopolio este centrado en una civilización particular, como a veces se quiere hacer creer en la fácil y peligrosa dicotomía de "Occidente versus el Islam", sino que coexiste con otros movimientos dentro de las grandes civilizaciones de acuerdo con una geometría de actuación enormemente variable. En el ámbito de la sociedad civil se generalizan las "guerras culturales" donde diferentes sensibilidades se confrontan en torno a temas como el aborto, la pena de muerte, el cuidado de los niños, la subvención a las artes, los derechos de los homosexuales, lesbianas y transexuales, el tamaño del Estado de Bienestar, los valores en la educación pública, el multiculturalismo. La lucha por el sistema de clasificación no es sino la lucha, en el caso del fundamentalismo, "*por el monopolio de poder para definir la realidad*". El conflicto cultural es, en última instancia, una lucha por la dominación. Es importante señalar que el fundamentalismo no es un conservadurismo, tradicionalismo u ortodoxia; tampoco se refiere a lo fosilizado, estático o en retroceso. Está vivo, es dinámico y representa importantes tendencias culturales en el mundo moderno; la mayoría de fundamentalistas no tiene una actitud anticientífica, ni anti-racional, ni antitecnológica; el fundamentalismo no es algo en declive sino todo lo contrario, el fundamentalista no es un simple activista, un militante o un terrorista, aunque estos si son fundamentalistas, no son tampoco pobres, analfabetos, de clase baja. El fundamentalista hace suyas normas derivadas del derecho divino

interpretadas por una autoridad –que no se hace responsable ante nadie- y que media entre Dios y la humanidad. Para el fundamentalista "*es imposible argumentar o afirmar algo con gente que no comparte su compromiso hacia la autoridad*", bien sea ésta la Biblia, un Papa infalible, los códigos de la *sharia* en el Islam, o las implicaciones de la *Halakhah* en el judaísmo". Para el fundamentalista existen unos férreos límites entre el adentro "puro" del nosotros frente al afuera "contaminado" de los otros, entendiéndose a sí mismo como "*elegido*". El problema es que el otro que siempre ha estado y estará ahí, es decir, alguien cuya presencia no sólo es un hecho sino una necesidad, se proyecta ahora como un enemigo al que hay que combatir y eliminar. Su exclusivismo tiene un carácter de oposición., implica una imagen del mundo maniquea. No hay lugar para la mediación y la ambivalencia entre "el pueblo de Dios" y "los enemigos de Dios", entre Dios y Satán, entre Cristo y el Anticristo, entre la *umma* (comunidad de creyentes) y la *Jahiliya* (estado de ignorancia de Dios). El enemigo, realmente, es ontológico, es alguien que contamina la pureza de una verdad revelada y ante el que se debe estar alerta. El fundamentalismo es un movimiento paradójico puesto que es moderno en tanto que usa las técnicas de comunicación y de propagandas modernas para sus propios fines y en tanto que fomenta un credo popular participatorio en la vida pública, pero, es antimoderno en su negación de la soberanía de la razón y de la autonomía del individuo. Su antimodernidad o, para ser más precisos, su posición antiilustrada y su mirada a la tradición no es una mera reacción de grupos tradicionales ante la exigencia de nuevos estilos de vida sino una ideología militante que, manufacturada en lenguaje moderno, se dirige a la movilización de grandes masas. Sus representantes rechazan la diferenciación social e institucional de las sociedades modernas proponiendo un mundo desdiferenciado y monolítico. Se presentan a sí mismos como unos movimientos puros, como una ortodoxia infalible que esencializa y totaliza la tradición dentro de su religión, pero, sin embargo, en realidad son movimientos heterodoxos que luchan contra el centro simbólico de su propia civilización y contra otros centros en otras civilizaciones. El fundamentalismo es un activismo violento movido por la voluntad de poder en el nombre de Dios. La vida es lucha sin cuartel y el mundo no es sino un campo de batalla. Se lucha contra un enemigo construido como tal. Luchan por esa tradición imaginada infalible.

Luchan con palabras, ideas, votos y en última instancia con balas y personas-bomba. Luchan bajo la bandera de Dios, por tanto, la metáfora de la lucha se hace aquí sacrificio, autoinmolación e inmolación del prójimo. Lo propio del fundamentalismo, lo que le proporciona sus inequívocas señas de identidad es el ensamblamiento de todas estas características en una visión sectaria, utópica –de redención mesiánica- y jacobina. Se sacraliza la violencia del pueblo porque esto produce, a su juicio, una aceleración de la historia y representa el futuro finalmente triunfante sobre las fuerzas del pasado. La violencia y el terror son los medios a usar contra los enemigos internos, los enemigos externos y contra los poderes del mal. No son un recurso entre otros sino el recurso por excelencia.

## **5.5 UNA DIGRESIÓN CAÓTICA**

Turbulencia política, desórdenes sociales, caos financiero, sociedades enteras sumergiéndose en una situación caótica, son expresiones utilizadas de manera cada vez más recurrente por analistas políticos y especialistas en ciencias sociales para intentar explicar el acontecer de las sociedades enfrentadas a crisis profundas que se reproducen en todos los niveles y espacios del entramado político, económico, social, cultural y que, sin embargo, muestran señales de nuevos ordenes surgidos de la misma condición caótica en la que se encuentran. En los últimos años se ha desarrollado una concepción que introduce la noción de caos como un elemento central en la investigación y la explicación científicas. En varios campos, la idea de caos, de desorden, de indeterminación e incertidumbre ha empezado a orientar la búsqueda para dar respuesta a las muchas interrogantes que el universo, la naturaleza y la sociedad plantean. Así, percibir la indeterminación, el caos, el desorden, la extrema casualidad como método para investigar un universo que lleva todas estas incongruencias en sus entrañas, en su esencia, obliga a un esfuerzo nuevo.

Durante muchos años la noción de la existencia de un orden universal que rige el destino de todo lo que ha sido, es y será, predominó en el pensamiento científico y filosófico como una idea vertebral de la racionalidad humana. Ante

esta concepción en donde lo fundamental es el orden, la armonía, tanto en la existencia de los fenómenos, procesos y cosas que conforman al universo, como en el esfuerzo humano por conocerlo y atraparlo por medio de la razón; ha surgido un pensamiento diferente que afirma que la existencia del caos no es una trasgresión, una ruptura circunstancial, sino que forma parte constitutiva de la naturaleza, de la sociedad, del universo todo, aparece una concepción que afirma la existencia del caos, del desorden, como un reto para el pensamiento científico que invita a encontrar las regularidades de lo irregular, las determinaciones de lo indeterminado, el orden del desorden. ¿Es posible encontrar el sentido del sinsentido? El reto ha sido enfrentado por la caología, la nueva disciplina que, teniendo como antecedente el desarrollo impresionante de la física cuántica y su principio de indeterminación o incertidumbre, así como las matemáticas que la fundamentan y se desprenden de ella; ha experimentado un desarrollo acelerado planteando una serie de conocimientos que empiezan a aplicarse en diversas disciplinas como la física, la biología, la astronomía, la geografía, la medicina y las ciencias sociales. El planteamiento central de esta nueva concepción, nos dice que el desorden, la turbulencia, la desorganización y lo inesperado son aspectos constitutivos de la realidad que la investigación científica tiene que abordar y desentrañar.

El caos está presente en el universo, la naturaleza y la sociedad., el azar es determinante en la manifestación de diversos fenómenos y procesos del universo, y, sin embargo, éstos no son tan azarosos como aparecen a simple vista. Estamos llenos de caos, la belleza es "esencialmente caótica", la forma de las nubes también lo es. La ciencia del caos es el estudio del desorden, del comportamiento irregular de las cosas determinísticas, ésas que se sabe cómo se comportan de un instante a otro, y sin embargo, sus movimientos se convierten en algo irregular, errático, y dan la sensación de que se producen al azar. Y en realidad, lo que ocurre es que no suceden por azar. Un campo de interés para aplicar la teoría del caos es el de los fenómenos y procesos sociales. Así, el estudio del comportamiento errático, impredecible y caótico de la Bolsa, de los flujos financieros, así como el de los periodos de transición política, adquieren nuevas dimensiones para el análisis y la investigación económica, social y política En este terreno los conceptos y nociones

desarrollados por la teoría del caos proporcionan herramientas que pueden contribuir a entender procesos complejos, desordenados y caóticos desde los que posiblemente emerge ya un nuevo orden, ciertamente impredecible e incierto. Frente al caos social, económico y político surge el poder del caos como elemento fundamental de una concepción que ha trastocado el ordenado mundo de las ciencias y ante los cuales las ciencias sociales enfrentan importantes desafíos de conocimiento.

En medio de la crítica y el derrumbe de los grandes paradigmas que orientaron sus pesquisas, surge la perspectiva del caos como una alternativa ordenadora que promete generar polémicas turbulentas y una realimentación de la imaginación sociológica y política. La teoría del caos propone un método para explicar la conformación de estructuras y sistemas dinámicos auto-similares, no determinísticos, acausales, no lineales y por tanto caóticos, irregulares y turbulentos, en los que se manifiestan procesos disipativos, de pérdida de energía, y autoorganizativos.

Del caos y la turbulencia emerge el orden. El orden mismo tiene una manifestación caótica, el caos es componente esencial del orden. Un orden violento es el desorden. Un gran desorden es orden. Ambas cosas son una. Desde un punto de vista determinista, en una estructura, su comportamiento puede ser previsible si se conocen las condiciones iniciales del sistema, de ahí que su evolución muestre una conexión lineal entre el pasado, el presente y el futuro del mismo.

Sin embargo, lo que se ha descubierto es que la realidad se manifiesta de una manera tal en la que es difícil determinar con total precisión las condiciones iniciales de los sistemas dinámicos, al mismo tiempo que se ha podido establecer que en el desarrollo de los mismos intervienen diversos factores que hacen imposible predecir su futuro y que, por el contrario, éste es incierto o son posibles múltiples desenlaces en los que desempeñan un papel fundamental factores aparentemente insignificantes, causas pequeñas generan efectos tremendamente grandes, y la simplificación sólo lleva al error. Así nació el "*Efecto Mariposa*", Para poder predecir el comportamiento de un sistema

dinámico, es necesario conocer exactamente su condición inicial, pues si partimos de dos situaciones casi iguales, infinitesimalmente diferentes, llegaremos a dos resultados diferentes, pues las pequeñas diferencias iniciales se irán amplificando".

"Ellos mismos se consideraban "los más pequeños", dando a entender su insignificancia aparente. Y, en efecto, aún teniendo conocimiento de su organización armada, el gobierno minimizó su presencia y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) se levantó en armas el 1o. de Enero de 1994, provocando con ello un periodo de turbulencia política que por momentos pareció sumir al régimen político en el caos. El orden y la estabilidad pregonada mundialmente por el gobierno mexicano como garantía para la entrada al primer mundo, mostró su precariedad y altísima sensibilidad a factores externos supuestamente irrelevantes. El orden político aparentemente incólume, contenía en su seno el caos y la inestabilidad que vino a modificar el panorama político del país. Parece ser que en este caso el aletear armado de un movimiento encabezado por "los más pequeños", los campesinos indígenas excluidos del desarrollo modernizador de corte neoliberal, causó perturbaciones importantes que rompieron de tajo todas las previsiones optimistas que auguraban un ingreso fastuoso de México a la modernidad altamente desarrollada".

Las sociedades son de un carácter imprevisible y no determinista. En el reino aparente del orden financiero, las turbulencias generadas por factores insignificantes, como por ejemplo, la falta de confianza y los ajustes en el equipo gobernante, pueden generar una situación caótica que se amplifica a gran escala, adquiriendo dimensiones y repercusiones a nivel regional y mundial.

Es por ello que los científicos sociales requieren empezar a familiarizarse con nuevos conceptos tales como: dependencias sensibles, fractales, atractores extraños, movimiento caótico de los sistemas dinámicos o disipativos, turbulencias, fases, lógica difusa. Su estudio ofrece perspectivas y horizontes sugerentes, emocionantes y vastos para explorar en aspectos que se pasa por alto. El complejo mundo de los sentimientos, las emociones y las pasiones no es considerado relevante para la investigación social. Y sin embargo, desde la

perspectiva del caos, estos elementos impredecibles, inciertos, supuestamente insignificantes de la vida cotidiana, pueden tener efectos sorprendentes en las estructuras y el movimiento que rigen el orden social. Este orden en el que el caos se encuentra siempre presente, agazapado y al acecho, generando turbulencias económicas y políticas, puede ser alterado a partir de la configuración de sentimientos, pasiones y emociones que cristalizan en organizaciones y movimientos que generan cambios y alteraciones profundas en las sociedades.

## 5.6 DISCUSIÓN

La destrucción de la Torres Gemelas de New York, los atentados simultáneos en las estaciones de Atocha, Santa Eugenia y El Pozo en Madrid, la toma de 300 rehenes en una escuela de Beslan, en el Cáucaso ruso. Son escaladas de violencia real. Indudablemente el tema es extremadamente complejo toda vez que cruza toda la dimensión humana en sus componentes psicológicos, antropológicos, sociológicos, políticos y económicos, todo el espectro de las ciencias sociales. Si consideramos que el ser humano y la dimensión humana, desde la perspectiva de la nueva ciencia son estructuras no lineales complejas y disipativas, la posibilidad de predicción y construcción de modelos teóricos medianamente acertados es muy endeble y no pasan más allá del nivel de simples etiquetados. Sin embargo en esta inquietante maraña caótica esta la respuesta de que las cosas no son solamente estocásticas e impredecibles, es absolutamente necesario agregar dimensiones adicionales ("fractales") al análisis y señala la absoluta necesidad de que las ciencias sociales se abran a otros campos de la ciencia. El elegir la revisión de el tema desde la aproximación teórica del constructivismo, las altas motivaciones humanas en el tema del poder, en conjunto con la visión neo-marxista de la globalización y el cruce de las modernidades tiene por objeto desplegar una panorámica tridimensional dinámica e integrativa, su conjunción muestra horizontes inquietantes ya que la mezcla de fanatismo fundamentalista y tecnología avanzada en una estructura social fluida y con fronteras cada vez más

desperfiladas, nos ha situado en un umbral de vulnerabilidad e inseguridad mayor que hace mil años. El problema para el fundamentalismo terrorista ya no es expresar las diferencias, sino más bien imponer la diferencia con sangre. El poder del enemigo, así autodenominado, no radica en el poderío, militar, económico o científico sino en su ubicuidad y en su invisibilidad.

El sistema mundial ha adquirido tal complejidad tal que cualquier alteración, por pequeña que sea, (incluso siendo positiva) puede modificar los equilibrios de fuerzas y ser causa de aparición de nuevos e inesperados elementos de crisis.

Parece que realmente estamos viviendo en Kali-Yuga, el tiempo de la diosa de la destrucción. Y de acuerdo a todo lo previamente planteado, se puede inferir que el terrorismo del siglo XXI que conoceremos y del cual ya tenemos sangrientos ejemplos, no busca incorporar a las masas a su organización, sino romper el equilibrio del poder y para ello no dudarán en golpear a esas mismas masas. Intentan salvar la desproporción entre sus fuerzas y las del poder al que quieren destruir mediante el recurso de las nuevas tecnologías. Su programa es inexistente, no buscan la sustitución del orden viejo por un nuevo orden más o menos definido, sino que su teorización y proyecto es eminentemente negativo, no hay una conciencia clara de como será el futuro, ni siquiera de si existirá futuro, solo les preocupa el adversario a abatir y la aceleración del proceso de destrucción, para ello no se preocupan de largas guerras de guerrillas, busca solo como golpear a los sectores cruciales de la sociedad ya sean personas o infraestructuras, busca los núcleos y centros neurálgicos que paralicen los sistemas, usa las nuevas tecnologías que lo hacen difícil de ubicar y les permiten estar por delante de quienes los persigan, desarrolla organizaciones desechables dispuestas a inmolarse en una acción única y espectacular.

Para el neo-terrorismo el concepto de "pueblo" es marginal, no piensa en términos de "pueblo", más bien, lo odia en tanto percibe en él un elemento amorfo, oportunista, masificado, que al no tomar partido por la "causa justa" (la suya propia) se hace acreedor de las balas, las bombas, el gas venenoso; es el terrorista cósmico, el brazo ejecutor de las potencias que rigen el universo, si muere recibirá el paraíso, si vence la tierra será suya. En esta inhumanidad radica lo presumiblemente sangriento del neoterrorismo apocalíptico. Ni



quiera se está seguro entre sus filas: con frecuencia el terrorista será requerido para un sacrificio total de su vida en alguna acción suicida. Y serán muchos los que aceptarán el trueque.

## 5.7 CONCLUSIÓN

Deshumanización, voluntad de poder, mutas de caza y de guerra, fundamentalismos mesiánicos y apocalípticos, imposición de sistemas de mercado en conjunto con modelos de democracia occidental en países que nunca la han conocido, un ubicuo Imperio mundial sin centro visible y dominante desde el control de la construcción de la realidad a través del control de las comunicaciones, un oscuro panorama para el fin de nuestros siglos.

La caja de Pandora desplegada en su totalidad. La modernidad occidental como un presente griego para la humanidad.

Sin embargo, quedan espacios que tienen que ver con la humanidad y la chispa prometeica, con lo alternativo, con la esperanza no ya como un regalo envenenado sino como un espacio de vida, de crecimiento y de amor hacia lo propio y los otros, con el potenciar la conciencia de ser y la trascendencia.

Ese es materia de un trabajo en profundidad, pues no solo basta con el diagnóstico oscuro de nuestra modernidad es necesario el rescate de la humanidad de aquellos componentes fractales de la realidad humana, los sentimientos, el amor, la generosidad, el dar. Ellos son los atractores extraños, los puntos sensibles recursivos e iterativos, los espacios de fases que potencian lo constructivo. Si Maturana plantea la autopiesis humana a través del amor, hay caminos a explorar y las ciencias sociales tienen las puertas que invitan a explorar.

## 5.8 BIBLIOGRAFIA

Camus, Albert, "los Justos" Ed. Paidós. ([Archivo PDF](#))

- Canetti, Elias "Masa y Poder" Alianza Ed. Madrid, 1994
- Chua, Amy "El mundo en llamas" Los males de la globalización. Ed. B, 2003.
- Hardt y Negri "Imperio" Ed. Paidos,2002
- Klare y Kornbluth "contrainsurgencia, proinsurgencia y antiterrorismo en los 80" Ed. Grijalbo 1990
- Monroy, Cesar "Teoría del caos" Alfaomega Ed. 1998
- Toffler, Alvin y Heidi "Las Guerras del Futuro", Plaza Jane Ed.1994
- Riveros, Jorge, "Globalización, Capitalismo y Ética" Tesis para optar al título de Magíster en Axiología y Filosofía Política. Facultad de Filosofía y Humanidades Universidad de Chile, 2004
- Sartre, Jean Paul "Crítica de la razón dialéctica" Ed. Lozada 1963
- Suarez, Antoine "Psicología del terrorismo", Revista Política, Instituto de Ciencia Política, U. de Chile.
- Simmel, Georg "Sociología", Alianza Ed. 1977
- Artículos de Internet
- Beriain, Josetxo "Modernidades múltiples y encuentro de civilizaciones" PAPERS, Octubre, 2002
- Cisneros, Cesar, "Terrorismo internacional " Facultad de Derecho USMP, Lima Perú
- Lavayen, Eduardo "El terrorismo Internacional", Research and education in defense and security studies,2002
- Moreno, Nestor, "El caos en las ciencias sociales" Universidad Autonoma Chapingo, Mexico
- Rodríguez, Carlos "Caos y fractura" Revista "Spin Cero" n° 2, Malaga 1996
- De la Corte, Luis, "Los resortes del terror", papeles de Cuestiones Internacionales, Madrid, 2001